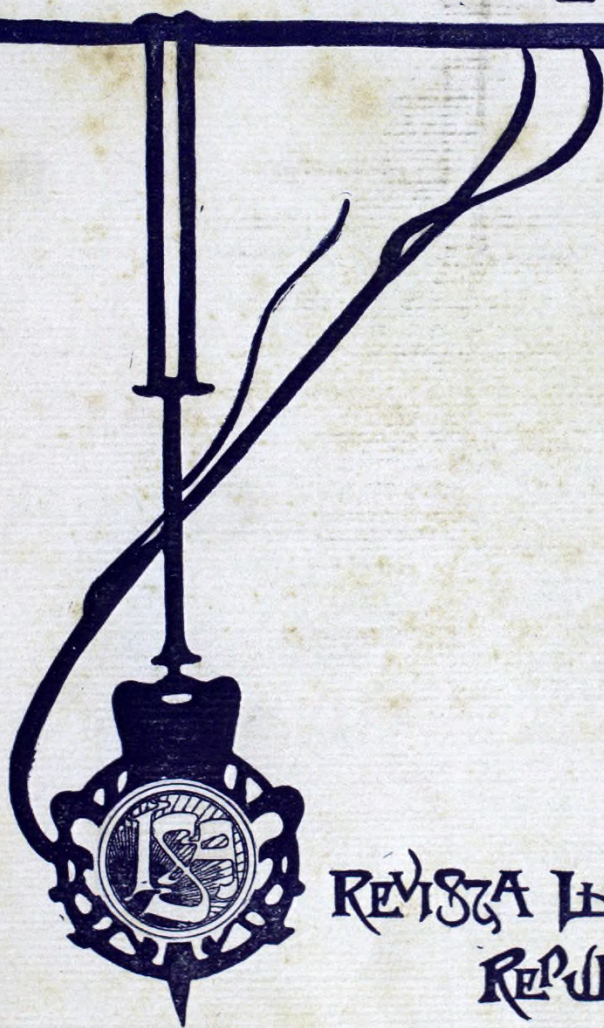




LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA



REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS
SUD-AMERICANAS

Norwich Union Fire Insurance Society Limited

SOCIEDAD INGLESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Fundada en 1797

Sucursal en la República Argentina: F. TROLLOPE, Gerente

El día 15 de Abril de 1915 las Oficinas de esta Sociedad serán trasladadas de la calle
BARTOLOMÉ MITRE 556 á la calle

RECONQUISTA 46 - U. Telef. 485, Avenida

Magnesia Calcinada de Henry.

Para Carilalgia, Dolores de Cabeza, Gota, Bilia, Ácidos del Estómago, tomasen la

Libre de todo GUSTO, OLOR ó ASPEREZA al PALADAR

**Magnesia
Calcinada
de Henry.**

ADULTOS.—Un aperitivo seguro para las constituciones más delicadas.
CRÍATURAS.—Puede administrarse á críaturas de la más tierna edad. La adición de una pequeña cantidad de Magnesia previene á que la leche se vuelva ágría en el estómago.

CASA ESTABLECIDA EN 1772

Precio: 2.35 Dollars m/n el Frasco.

se prepara con cuidado-escrupuloso y la mayor PUREZA QUÍMICA.

UNICOS FABRICANTES

THOMAS & WILLIAM HENRY

11, East Street, MANCHESTER.

Cada botella está provista con un Sello, llevando nuestro nombre, lo que constituye una garantía de su Pureza.

Magnesia Calcinada de Henry

puede obtenerse de los principales Droguistas del Reino Unido y del Extranjero.

**Magnesia
Calcinada
de Henry.**



SAPOLIO

Está expresamente fabricado para limpiar objetos de cocina, metales y madera pintada.

Únicos Importadores:

Jorge Bell é Hijos

649-Calle DEFENSA-649

BUENOS AIRES

GUÍA DE PROFESIONALES

ABOGADOS

D^o FRANCISCO BEIRO

Abogado

Estudio: Eme. Mitre 1192 (1-er piso)

Unión Telef. 746 (Libertad)

Horas fijas para consultas: 1.30 y 4.30 p. m.

DENTISTAS

Dr. ALEJANDRO ZABOTINSKY

MÉDICO DENTISTA

Jefe de la Clínica Odontológica del Hospital

Durand.

Consultas de 2 á 6 p. m.

U. T. 3199, Libertad. **LIBERTAD 288**

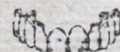
MARIO BAUCHIERO Corrientes 2454.—Enfermedades de la boca, Cirugía y Prótesis Dental.—Consultas: de 10 á 12 a. m. y de 2 á 6 p. m.—Unión Telefónica 3501, Mitre.

J. BONANSEA Moreno 590.—Cirujano-Dentista.

D^o JOSÉ BLITZ Arles 328 (Carlos Pellegrini).—Clínica Dental.—Dentaduras completas para la maxilación perfecta, empalmaduras de todos los sistemas, "inalterables". Extracciones absolutamente sin dolor. Dientes fijos sin paladar, último sistema perfeccionado. Trabajos numerados y garantizados al alcance de todos. Consultas: de 9 á 12 y de 1 á 6.

JUAN M. DOLESSE Paraná 54.—Dentista. Horas de Consulta: de 9 á 11 a. m. y de 1 á 3 p. m.

D^o JOHN H. DROVER Av. de Mayo 1200 Avenida.



MIGUEL BLIKIN Chacabuco 409.—Cirujano-Dentista.—Consultas: de 9 á 11 y de 2 á 5.

A. FERNÁNDEZ SANZ y SEBASTIAN LUNA Victoria 922.—Cirujanos dentistas.—U. T. 2175, Libertad. Cooperativa 1628, Central.

ALFREDO J. FRICK Belgrano 992, esquina Buenos Orden.—Cirujano dentista americano.

D^o RODOLFO E. KEMPTER Corrientes 387.—Cirujano dentista.—Consultas de 9 á 6.—U. T. 5707 (Avenida).

D^o CARLOS H. QUIRK Dentista de la Universidad de Harvard Boston (Estados Unidos).—Ha trasladado su consultorio á Esmeralda 512, esquina Lavalle.—Unión Telefónica 2087, Avenida.

LEONTINA NOËL Bernardo de Irigoyen 1945.—Cirujana-Dentista. Horas de Consulta de 9 á 11 a. m. y de 1 á 4 p. m.

JOSÉ JAIME O'FARRELL Lavalle 1206.—Cirujano dentista.—Unión Telefónica 3698 (Libertad).

JOSE IGNACIO O'FARRELL Viamonte 610.—Cirujano dentista. Unión Telefónica 3456, Avenida.

JUAN B. PATRONE Av. de Mayo 1270.—Dentista.—En Mar del Plata durante la temporada balnearia: Santiago del Estero 115.

M. J. SERRA DE OROFINO Chacabuco 158 (antes Perú 275).—Cirujano dentista.—Consultas: de 9 á 6.—Jueves: de 9 á 12.

ESCRIBANOS

JOSÉ BESTA

Maipú 403

MÉDICOS

D^o ENRIQUE M. ALLENDE Catamarca 222.—Médico cirujano.—Señoras y niños.—Consultas de 1 á 3 p. m. Unión Telefónica 426 (Once).

D^o ENRIQUE BORDOT Corrientes 1190.—Médico Jefe del Dispensario de Lactantes del Hospital San Roque. Consultas: de 2 á 4.—U. Telef. 1088 (Libertad).

D^o J. B. BORZONE C. Pellegrini 629.—De enfermedades de la piel y venéreas.—Consultas de 9 á 11 a. m. y de 3 á 5 p. m.—Domicilio particular: Estados Unidos 148.

D^o RAMON CUCULLU Paraguay 3047.—Médico del Hospital de Niños.—Consultas: de 12 á 2.—U. T. 3713 (Juncal).

D^o ROGELIO C. FUMASOLI Bernardo de Irigoyen 292.—Médico del Hospital de Niños.—Atiende únicamente niños.—Consultas: de 1 1/2 á 3 1/2 p. m.—Unión Telefónica 584 (Libertad).

DOCTOR FOUTEL Especialista en las enfermedades del Estómago é Intestinos, de regreso de Europa donde ha seguido los cursos de la especialidad en el Hospital Saint Antoine de París, ha abierto su consultorio en la calle Rivadavia 1452.—U. T. 4728 (Libertad).—Horas de Consulta de 3 á 5 p. m.

D^o ANTONIO M. LUZURIAGA Corrientes 321.—Médico del Hospital Rivadavia.—Atiende con preferencia enfermedades de señoras.—Consultas: de 2 á 4.—Unión Telefónica 445 (Juncal).

D^o ADOLFO MARTINI Victoria 1042 (Plaza del Congreso).—De los Hospitales San Giovanni de Turin y Parnatone de Génova.—Especialista en enfermedades de oído, nariz y garganta. (Hospital Italiano).—Consultas: Días hábiles de 2 á 5 p. m.—Días feriados de 9 á 11 a. m.

D^o MANUEL I. NELSON Sulpach 477 Farmacia.—Médico Químico. Análisis químicos, bacteriológicos y esterilizaciones. U. Telef. 318 (Libertad).

D^o ANTONIO DE NUCCI Charrens 1404.—Enfermedades internas y del estómago.—Rayos X.—Radioscopia y radiografía.—Consultas: de 2 á 4 p. m.—Unión Telefónica 4767 (Juncal).

D^o MANUEL RICCI Maipú 288.—Oculista, jefe del Hospital Alvear, oculista de los Hospitales San Roque y Patronato de la Infancia.—Consultas: de 2 á 6.

SANATORIO "CENTRAL" Belgrano 2015.—Médicos Directores. Doctores: Pedro B. Tiral y A. Eduardo Giria Corbelli, clínica médica y cirugía general. Clínica oftalmológica: Director Dr. José Ravasio. Anexos de oído, nariz, garganta y vías urinarias. Rayos X. Electricidad Médica.—Unión Telefónica 3090 (Libertad).

D^o GENARO SISTO Talcahuano 1043.—Profesor sup. de Clínica Infantil de la Facultad.—De regreso de Europa ha reabierto su consultorio.—Especialista en enfermedades de niños é internas.—Consultas: de 2 á 4 p. m.—Unión Telefónica 3383 (Juncal).

D^o WALLACE Maipú 288.—Médico consultor para enfermedades de las vías urinarias en el Hospital San Roque, á su regreso de Europa, reabrió su consultorio.—Especialista en enfermedades del riñón y vejiga.—Consultas: de 3 y media á 6.—U. T. 4572, Avenida.

CONSIGNATARIOS

BELTRAN SANSOT

Consignaciones de frutos, haciendas y cereales Comisiones en general

Buenos Aires: San Martín 233, U. T. 3600, Avenida Casilla 6. U. Telef. 85, Mataderos Representación en Bahía Blanca

FOTÓGRAFOS

S. STOPPANI C. Pellegrini 650.—(Novedad! Retratos Sepia y Chamols.—La casa cierra los domingos.—U. Telefónica 1630, Libertad.

VARIOS

TEÓFILO PARTIGUES Florida 25.—Casa fundada en 1856. Representante de los relojes de precisión de Ulysse Martin.

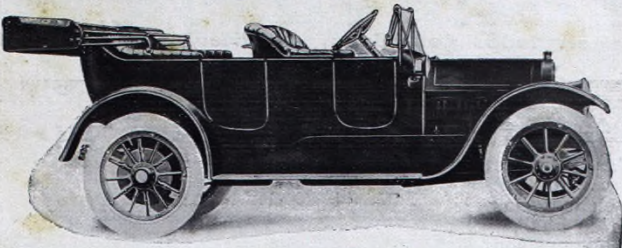
ALBERTO LAIR Esmeralda 217.—Composiciones de lozas, terrazas, esculturas, muñecas, bronceos, pulverizadores, etc. Trabajos en metales. Se dora y plata.—U. Telefónica 459, Avenida.

**La fábrica que produce la mayor cantidad
de automóviles de poder, en el mundo**

FUERZA

45

CABALLOS



HUELLA

1.60

EL MEJOR
AUTOMOVIL
PARA CAMPO



FEHLING Hnos.

B. IRIGOYEN 745



CEINTURE UNIVERSELLE

INSTITUTO ORTOPEDICO

Medias elásticas - Corsets elásticos
Fajas para la obesidad y
para todas las afecciones abdominales,
renales, etc.

Las señoras y niñas son atendidas por
personas del mismo sexo

LAVALLE 729

A LA PAZ

CASA ESPECIAL EN
LUTO Y MEDIO-LUTO

131 - SUIPACHA - 135

Unión Telefónica 2781, Libertad

J. COQUEUGNIOT

Surtido muy completo para la especialidad de la Casa á PRECIOS muy REDUCIDOS
CASAS DE COMPRAS EN PARIS Y LONDRES
Grandes Talleres de Confecciones y Sombreros

A pedido se remiten muestras y se mandan empleados ó modistas competentes

PINILLOS, IZQUIERDO & C^{IA}.

CADIZ

SERVICIO REGULAR MENSUAL ENTRE ESPAÑA Y EL RIO DE LA PLATA

Lujosos y confortables camarotes para pasajeros.
Salón para fumar, Salón de Música, Bar, Peluquería, etc.

PROXIMA SALIDA

INFANTA ISABEL

EL 17 DE ABRIL

Agentes para el Río de la Plata:

Gonzalo Saenz & C^{ia}.

MAIPÚ 33 — Buenos Aires

Agentes en todas las sucursales del Banco Español del Río de la Plata

BANCO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Capital autorizado	\$ 125.000.000 —
emitido	\$ 50.000.000 —
de la Sección Crédito Hipotecario	\$ 25.000.000 —
realizado	\$ 25.000.000 —
Fondo de Reserva	\$ 62.019.575. —
	\$ 5.621.910.77

Casa matriz: La Plata. — Casa Buenos Aires: San Martín 133-39 y Bmé. Mitre 455

56 Sucursales en la Provincia de Buenos Aires

Agencias en la Capital Federal: N.º 1 calle Bernardo de Irigoyen 920; N.º 2 calle Santa Fe 1899, esquina Río Bamba; N.º 3 calle Cabildo 901. Belgrano; N.º 4 Pueyrredón 181 (Once Septiembre).
Corresponsales en los demás pueblos de la Provincia y en los principales puntos del Interior de la República y Territorios Nacionales y en las más importantes plazas comerciales del exterior: en Europa, Estados Unidos de América, México, Panamá, Cuba, Costa Rica, Guatemala, San Salvador, Venezuela, Colombia, Perú, Chile, Bolivia, Uruguay y Paraguay.
Tiene corresponsales y gira sobre todos los puntos de España y los de Francia y de Italia que tienen Oficina Postal.

El Banco se ocupa de toda clase de operaciones bancarias: descuentos, cauciones, recibe depósitos, abre cuentas corrientes, emite giros y cartas de crédito. Se encarga de cobranzas de documentos, cupones y cuotas de terrenos, de administraciones generales y de propiedades. Hace préstamos con garantía hipotecaria en efectivo y en Bonos pagaderos en 35 años.

ABONA	Anual
Depósitos en cuenta corriente moneda legal y oro sellado ...	1 %
En Caja de Ahorros hasta 10.000 \$ y después de 60 días ...	4 %
Con libreta a 30 días renovables hasta 20.000 \$...	4 %
Depósitos a plazo fijo de 30 días ...	2 %
Depósitos a plazo fijo de 60 días ...	3 %
Depósitos a plazo fijo de 90 días ...	3 1/2 %
Mayor plazo ...	Convenc.
COBRA	Anual
Por adelantos en cuenta corriente ...	9 %

Buenos Aires, 13 Febrero de 1915. VIRGINIO MAFFEI, Gerente

CHOCOLATE

CON

LECHE

AGUILA

EL

PREFERIDO

DE LOS NIÑOS



CHOCOLAT

FONDANT

FRIANDISE

EL

GRAN BOMBON

DE MODA

EXTRACTO MALTA-QUILMES

Pídase en todos los Bars, Confiterías y Almacenes

ANALISIS Nº 70800

El EXTRACTO DE MALTA QUILMES es un producto de densidad elevada con poco alcohol, rico en extracto, en materias azoadas, maltosa y ácido fosfórico Ph^{2}O^3 .

Las relaciones de sus componentes son normales, su color es natural y no contiene sustancias conservadoras.

Puede clasificarse, por consiguiente, como apto para la alimentación.

Dr. Fco. P. LAVALLE
QUIMICO



Probarlo

es adoptarlo

para siempre

CERVECERIA ARGENTINA QUILMES

SOCIEDAD ANÓNIMA

Escritorio Central: BRAZIL 731

U. Telef. 47 y 49, Buen Orden

Coop. Telef. 200 y 300, Sud

PRECIO POR CAJON DE 24 BOTELLAS

\$ 14.—

El más puro, sano é higiénico

HIGIENE del TOCADOR



EN LAS FARMACIAS

Desconfíese de las imitaciones
a que sus éxitos han dado origen.

Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello; así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del

Coaltar Saponiné Le Beuf

el cual posee las propiedades antisépticas y deterativas **INDISPENSABLES** que deben reunir los productos destinados á usos semejantes; á estas cualidades debe el coaltar su admisión en los Hospitales de París.

Línea Lamport & Holt

525252525252

L & H

Vapores rápidos de pasajeros dotados con todas las comodidades más modernas, incluyendo Hall, Salones de Fumar, Social y para Niños, Lavadero, Café y Gimnasia.



525252525252

á
NUEVA YORK
en 24 días

Telégrafo sin hilos, Peluquería, espaciosos y bien ventilados camarotes, como también camarotes especiales de Lujo, y Compartimentos con Baño Privado.

525252525252

RAPIDOS VAPORES CORREOS Y DE PASAJEROS PARA NUEVA YORK
Haciendo escalas en Santos, Río, Bahía, Trinidad y Barbados
Llevando pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª. clase

525252525252

PRÓXIMAS SALIDAS

TENNYSON	Salte de Buenos Aires el	1.º	Abril
BYRON	Salte de Buenos Aires el	15	"

T. S. BOADLE & Co. BMÉ. MITRE 478 Bs. AIRES
A. REAL DE AZUA, Montevideo. H. S. FERGUSON & Co., Rosario.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNÉSIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adm. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Sars PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adm. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

HIERRO QUEVENNE Cura: **ANEMIA, CLOROSIS, DEBILIDAD**
Aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS. — El más activo y económico, el único Hierro INALTERABLE en los países cálidos. Exigir el Verdadero con el Sello de la "UNION des FABRICANTS". — 14, R. des Beaux-Arts, Paris.

LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA



REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XXIII.—NUM. 534

BUENOS AIRES, 30 DE MARZO DE 1915

DIRECTOR-PROPIETARIO
MIGUEL A. PICHOT



NOTAS DE SEMANA SANTA. — LA TRANSLACIÓN DEL DIVINO CUERPO.

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

DIRECCION Y ADMINISTRACION :
Buenos Aires, Sarmiento 657

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPUBLICAS SUD-AMERICANAS
Teléfonos:
Unión 1367, Avenida—Cooperativa 4058, Central
Casilla Correo N° 803
Direccion Telegráfica: "ILUSTRACION"

AGENCIAS PRINCIPALES
BRASIL: Río Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaíso.—PERU: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VE-
NEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—
COLOMBIA: Bogotá.

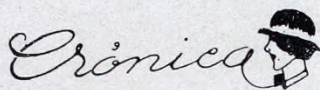
La correspondencia envíese a nombre del Director

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Bs. Aires Año \$ 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Interior... 20.— 10.— 5.50
Exterior... 30.— 15.— 8.—
Suscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes
Número suelto 1 \$—Número atrasado \$ 2 y 4

Para informes, precios de suscripción y tarifas
de anuncios de esta revista en el Brasil, dirigir-
se a

AGENCIA AMERICANA
128, Avenida Río Branco—Río

AÑO XXIII BUENOS AIRES, 30 DE MARZO DE 1915 N.º 534



Estamos en plena Semana Santa. Una vez más, la piedad cristiana evoca el drama simbólico y divino del Calvario y el espíritu dulce é inefable del Nazareno, flota, en el recuerdo, como una sutil tristeza, que embarga el ánimo y le contagia beatífica unión.

Siguiendo la costumbre litúrgica los templos visten luto, las campanas enmudecen y los fieles cumplen el ritual, compungidos y silenciosos, cual si sobre la tragedia no hubiesen transcurrido veinte siglos de tiempo y de olvido.

La rememoración anual, con sus lamentaciones rituales, con sus aparatosas demostraciones de duelo, con su periódica contricción espiritual, encierra un sugerente simbolismo que resalta, sobre todo, en tiempos como este, cuando la humanidad civilizada, la que más ha comulgado con la doctrina sublime del Maestro se despedaza en la más espantosa carnicería que vieron los tiempos y los hombres.

En verdad, ese duelo, esa compunción anual, son un símbolo. La humanidad cristiana no llora, todos los años, el martirio y la muerte del dulce y divino Nazareno. Llora, simbólicamente, la inutilidad de aquel sacrificio y de aquella pasión; el fracaso de aquella doctrina sublime, abonada con dolor y con sangre, que predicó el amor entre los hombres hace dos mil años y que hasta ahora continúa siendo un lejano é imposible ideal.

Porque, ¿puede pedirse mayor fracaso de esa sublime doctrina de bondad, de humanidad, que el que estamos presenciando? ¿Puede darse mayor olvido á las sublimes palabras que la resumen «amaos los unos á los otros»,

que esta guerra sin precedentes que incendia el mundo?

Desde hace quince días la atención universal fija su interés en la reñida lucha que se ha empeñado en los Dardanelos, entre las flotas aliadas y los fuertes otomanos. Y no es sin cierta sorpresa que se ve, á éstos, desplegar una resistencia que desmiente la tradicional versión, aceptada como verdad, que daba á la institución militar de los turcos como un organismo desvencijado; sin fortaleza material, exento de dirección y sin prestigios morales, que son el alma de toda institución armada.

Hace quince días que esos fuertes resisten al incesante bombardeo de una flota poderosa, provista de los mejores elementos de ataque, y no sólo han resistido la formidable presión, sino que también han producido sensibles pérdidas á sus atacantes, que han perdido, hasta la fecha, cuatro unidades de combate de positivo valor.

La empresa de forzar los Dardanelos no resulta, al fin, tan fácil de realizar y antes de que se lleve á cabo, cosa que hay que admitir, porque han de poner en ello, los aliados, todo su empeño, habrá que agregar nuevas pérdidas á las sufridas y nuevos y poderosos esfuerzos á los ya realizados.

Tampoco, la aventura, resulta de las más económicas. Sin contar las pérdidas de barcos y de vidas que cuesta ya y seguirá costando el dominio del famoso estrecho, puede hacerse un cálculo de lo que cuesta el bombardeo á las potencias aliadas recordando lo que ha dicho un técnico naval inglés. Que en una sola hora de combate el «Queen Elizabeth» —uno de los acorazados que toman parte en la acción— haciendo fuego con todos sus cañones y desplegando todo su poder militar, importa un gasto, para la Gran Bretaña, de 250.000 libras esterlinas.

Ni fácil ni económica resulta, pues, la empresa de forzar el estrecho que defiende el paso hacia Constantinopla y hoy, como en la antigüedad, resulta acertado el elogio que hiciera Heródoto á los fundadores de la antigua Bizancio por haber elegido ubicación tan estratégica.

Constantinopla verase al fin frente á la amenaza de los cañones franco-ingleses, porque el poder formidable de la flota arrasará, al fin, toda resistencia. Pero esa caída de la metrópoli turca que señalará el ocaso de un imperio, no dejará de ser heroica. Pues los turcos han demostrado que aún en medio de la más profunda decadencia no han perdido las virtudes guerreras de la raza, esa virtud que les ha dado un inmenso predominio hace cinco siglos y les ha valido una justa admiración más tarde, en Plewna, como ahora la despiertan en su defensa de los Dardanelos.

Las hazañas de los aviadores no despiertan, ya, el intenso interés de otro tiempo. Pasa la moda aún para esos espectáculos arriesgados y hace relativa la admiración del público hacia los audaces exploradores de las alturas.

De no existir esa evidente indiferencia dos espléndidos vuelos, realizados la semana pasada, hubieran excitado preferente comentario y no la simple noticia periodística perdida entre el farrago de la información cotidiana.

Nos referimos á los vuelos realizados por los aviadores Domenjoz y Sauervein, el primero hasta Montevideo y el segundo hasta Rosario. Ambas hazañas, cumplidas con toda felicidad, pueden calificarse entre las más bellas realizadas en nuestro país. Domenjoz cruzó la distancia que separa las dos capitales del Plata en dos horas y media, en un solo vuelo, siguiendo el mismo itinerario que trazara Fels, en aquel viaje, olvidado ya, que tanto renombre le dió. Sauervein, también en un solo vuelo, llevando un pasajero, salvó

los trescientos kilómetros que nos separan de Rosario en dos horas y veinte minutos, lo que constituye un «record».

Los dos vuelos, si bien no tienen el carácter de hazañas sin precedentes, dado que son varios los que se han hecho ya, á través del Plata y en el trayecto de Rosario, tienen el mérito indudable de «performances» perfectas. Contribuyen también á dar mayor prestigio á nuestra aviación y á demostrar que lo que hasta ahora ha sido considerado más que todo como un «sport» puede ser, también entre nosotros, una ciencia práctica y útil y un medio no excesivamente extraordinario de comunicación rápida con ciudades relativamente distantes.

La vecina república del Paraguay ha estado á punto de sufrir días pasados, la consecuencia de una algarada militar. Elementos desafectos al gobierno preparaban una nueva revolución, porque ya, en aquella república inquieta, la prolongada inacción de varios meses de paz comenzaba á provocar explicables nostalgias de entevros belicosos que constituyen la más cara y la más popular de las actividades paraguayas.

La oportuna intervención de la policía hizo fracasar el plan revolucionario y todo el ejército rebelde fué metido en la cárcel.

Esa indiscreta intervención ha evitado que el Paraguay diese un espectáculo más á sus vecinos americanos, espectáculo, al cabo, bien inocente y sin mayores consecuencias, pues, como se sabe, las algaradas paraguayas terminan cuando las bajas ascienden á seis cientos.

Y ya que de revoluciones americanas se trata, recordemos á Méjico. Aquel desdichado país continúa siendo presa de la más espantosa anarquía. Entre los caudillos—que más que jefes militares parecen bandidos—cuyas ambiciones han promovido la espantosa subversión que enluta á aquella tierra, son inútiles todas las gestiones de acercamiento. No oyen más que la voz de sus odios y de su desenfreno.

Los Estados Unidos, cuya intervención parecía inminente, han restuelto, convencidos de la inutilidad de toda negociación, dejar á Méjico librado á su suerte. No será atacado, pues, el principio de autonomía nacional y aquella república podrá continuar desangrándose á gusto hasta que la providencia obre un milagro. El milagro de una reacción patriótica, generosa y popular, que barra de aquel escenario, á los generales bárbaros que han transformado la patria de Motezuma en un inmenso patíbulo.

BIBLIOGRAFÍA

Figaro.—Ha llegado á nuestra mesa de redacción el primer número de esta nueva revista metropolitana, aparecida el día 20 del corriente. Bien presentada, con buenas ilustraciones, excelente material literario y copiosa información gráfica, significa un ponderable esfuerzo, al que auguramos pleno éxito. Y es tanto más grato para nosotros augurarlo por cuanto los que han empeñado la noble brega de implantar esta empresa periodística, que aporta una nueva modalidad en su género y un nuevo vehículo para manifestaciones elevadas, de pensamiento, de arte y de crítica, son personas vinculadas á nuestra revista. Félix Esteban Cichero, el director de «Figaro», así como José Contreras, el dibujante, han colaborado eficientemente en nuestras páginas, demostrando una preparación literaria y artística que no podrá menos que dar excelentes frutos en la novel publicación, fundada con la más optimista convicción.

Como amigos y como colegas saludamos á «Figaro» y le deseamos feliz suceso.





Buenos Aires.—Fiesta social.—En San Fernando se efectuó el domingo 21 un «Garden party» en la residencia de la señora María Teresa Quintana de Pearson que constituyó un verdadero acontecimiento social. Nuestras fotografías muestran, parte de la distinguida concurrencia asistiendo á la representación teatral que constituyó uno de los números de la fiesta: la niña «La Goyita» desempeñando un número y una de las mesas instaladas en el jardín, rodeada por niñas y caballeros conocidos.

LA LEYENDA DE MARÍA DE MAGDALA

Era un hermoso amanecer de estío. Las primeras luces del día se reflejaban en las aguas del lago de Genezaret, alumbrando, con tintes rojizos, las pequeñas casas blancas de la vecina aldea de Magdala. A pesar de lo temprano de la hora, en la linde del lago, al pie del villorrio, notábase hacendosa animación. Los pescadores preparaban sus redes, remendando la destrozada malla con un largo huso al cual veíase arrollado rubio cordel de cáñamo; los barqueros calafateaban las viejas barcas redondeadas, introduciendo en las juntas trozos de cuerda embebidos de betún. Entretanto, una turba de niños corría por la arena de la playa alrededor de las mujeres que, en grupos, comentaban en alta voz los últimos acontecimientos ocurridos en la vecindad.

Toda la aldea se hallaba en la playa, como de costumbre. Dentro de un momento las barcas saldrían para la pesca, muy abundante en el lago; y las mujeres, con los chiquillos, retornarían á las casas, en alegres corrillos, á hilar burdas telas de lana de cabra hasta la tarde, cuando regresarían las barcas.

Apuntaba ya el sol cuando apareció en el camino el viejo Efraim, especie de vendedor ambulante que recorría las aldeas de la costa comerciando con los pescadores y contando chismes. Rodeáronle hombres y mujeres, para enterarse de novedades.

—¿Qué sabes de nuevo Efraim? ¿han hecho nuevas exacciones los soldados del procónsul?

—Anoche hubo tumulto en Betsaida—contestó el recién venido.

—¿Qué ocurrió? ¿qué ocurrió?—interrogaron hombres y mujeres, ávidos de la noticia.

—Anda por allá un hombre que llaman

Jesús de Nazaret arengando á las gentes. Les habla de cosas extrañas, de que hay un poder superior al de los romanos que concluirá con su impiedad y con su dominación. Llegó ayer, por la tarde, acompañado de varios más. En Betsaida creyeron que era un heraldito que venía á anunciar nuevos impuestos y el pueblo se amotinó. Casi le pegan. Luego, cuando explicó, notaron que era un galileo, que se decía enviado de Dios para librar á los judíos del pecado y de la esclavitud.

—Un conspirador, quizá.

—¿Un loco, un iluminado?

—Vaya á saber uno quién puede ser—replicó Efraim.—Desde que llegaron los romanos hay tanta gente extraña en la comarca que no hay que fiarse.

—Debe ser el Mesías—dijo con tono convencido una mujer jóven, que había escuchado la conversación con vivo interés.

Los pescadores se volvieron hacia ella y rieron de buena gana.

—¿El Mesías? ¿Crees tú que el Mesías se va á presentar como ese hombre á quien se confunde con un conspirador ó con un escriba?

—Pronto lo tendremos aquí—prosiguió Efraim—y podrás preguntarle quién es. Lo he visto que tomaba mi mismo camino y me he adelantado para daros la noticia.

Los de Magdala volviéronse para observar el camino. Jesús de Nazaret llegaba, en efecto, á la aldea, acompañado por sus discípulos. Los pescadores, las mujeres y los niños lo rodearon, observándolo con curiosidad, desconfiados y recelosos, aunque sin atreverse á burlarse porque el rostro y el continente del recién llegado tenían tal majestad que imponían respeto á aquellas gentes rudas é incultas.

Jesús comenzó á hablarles, dulcemente, explicándoles su doctrina de amor, de humanidad; de lo perecedero de los bienes y placeres de la tierra y de la gloria de una existencia divina. Pero cuando les dijo que los que quisieran salvarse debían abandonarlo todo y seguirlo á él, para predicar el verbo nuevo á los hombres, entre los concurrentes se levantó un murmullo.

—Es un conspirador; te lo decía,—dijo á Efraim uno de los pescadores.

—Ó un espía de los romanos que viene á indagar lo que piensan los judíos para cometer nuevas represiones—replicó éste.—Yo me voy; no quiero comprometerme. Mira, allí llegan dos soldados. Te aseguro que buscan enredarnos inventando alguna novedad.

Llegaban, efectivamente, dos soldados, que se allegaron al corro. Los hombres, que habían escuchado á Efraim, comenzaron á mirarlos, así como á Jesús, de reojo y poco á poco fueron desgranándose, ganando las barcas, murmurando entre ellos. Uno, más decidido, dijo al Maestro:

—¡Impostor!—Y como asintiendo, hombres y mujeres volvieron á Jesús las espaldas, encaminándose, los unos al lago, las otras á encerrarse en sus casas. Solo quedaron, en la playa, Jesús y sus discípulos y aquella mujer jóven que lo había anunciado como el Mesías. Los soldados se habían marchado también.

—Maestro—dijo uno de los apóstoles.—Nada podremos hacer con esta gente sin corazón. Para escarnio, la sola que te escucha es esta mujer que dicen es una pérdida, pues trafica con su virtud.

Sonrió Jesús dulcemente y respondió:

—Aún cuando fuera para salvar esta sola alma me hubiese enviado mi padre á la tierra.

—Es que, Maestro, quizás ignoras quién es ella—insistió el apóstol.—Es una réproba cuya conducta es el escándalo de la aldea. Una mala mujer sin padres, sin familia, á quien se acusa de mantener comercios ilícitos con extranjeros y mercaderes.

—Cualquiera ella sea. Es la única que ha tenido fe. ¿No has oído, al llegar, que saludó en mí al Mesías? ¿No has visto cómo ha bebido las palabras de la fe y derramado las lágrimas del arrepentimiento?—Mi doctrina, querido discípulo, no es de venganza, es de perdón y busca más las tristes ovejas descarriadas de la senda que aquellas que pacen tranquilas y sin remordimientos en el aprisco. Ninguna criatura merece más compasión, más indulgencia, que ésta que vuelve al perdón desde el pecado. Y que vuelve con la fe, que redime, entretanto los otros, cobardes ó ignorantes me vuelven las espaldas.

Y volviéndose á la mujer, que se llamaba María de Magdala, la saludó en el nombre de Dios, diciéndola:

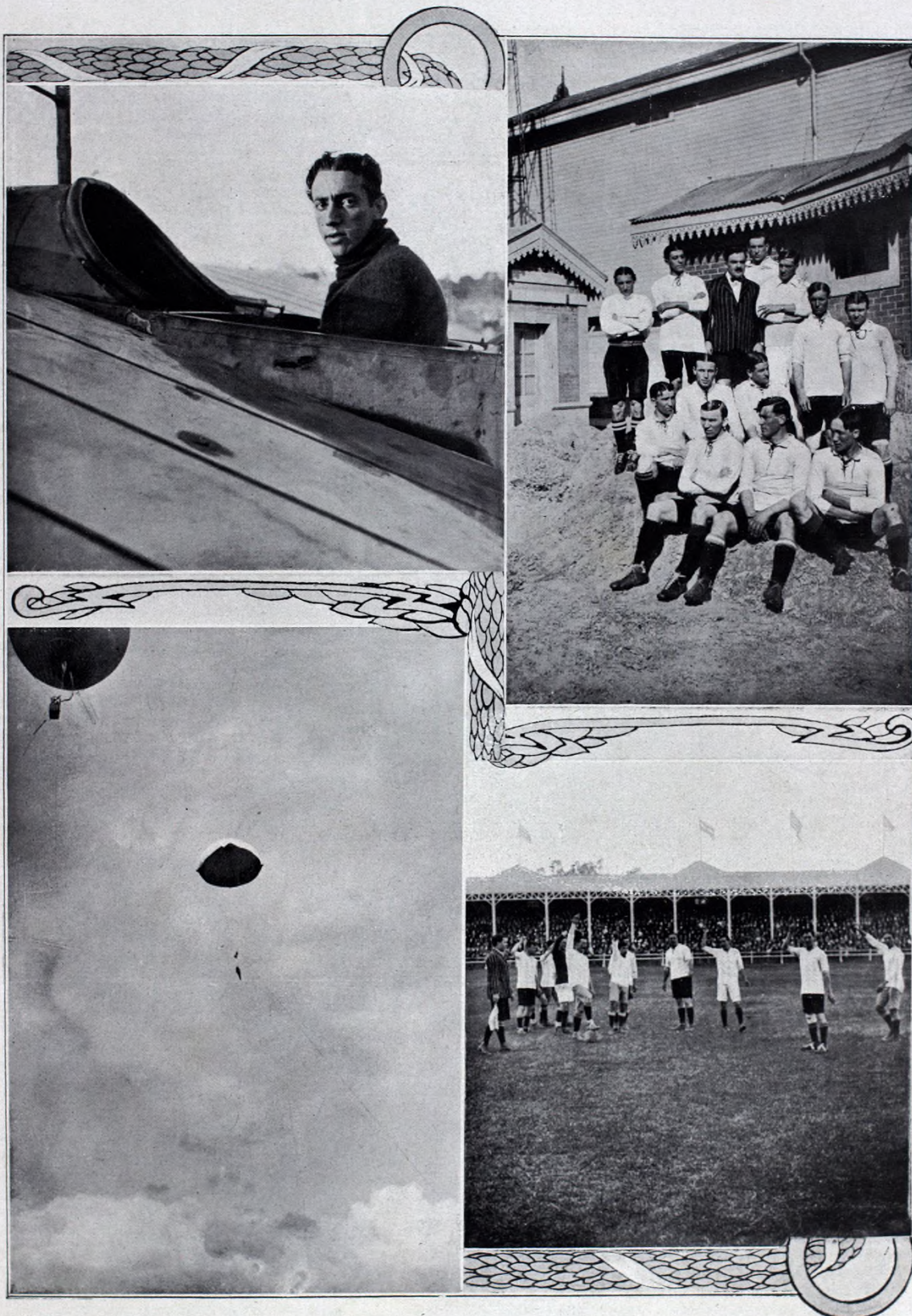
—La paz del Señor sea contigo y sea imperecedera la fama de tu fe y de tu arrepentimiento, de tal modo que cuando el nombre de los que te han escarnecido y humillado desaparezca en el olvido de los siglos el tuyo perdure como una prueba de que nada es más grato al corazón del Señor que la fe sencilla del arrepentido.

LADY ESTHER.



BUENOS AIRES.—DOMINGO DE RAMOS.—EL ARZOBISPO, MONSEÑOR ESPINOSA, SALIENDO DE LA CATEDRAL, Á LA CABEZA DE LA TRADICIONAL PROCESIÓN

Marzo de 1915



Buenos Aires.—Fiestas Sportivas.—El aviador De Tomasi, que realizó, el domingo último, notables vuelos en el estadio de Palermo.—El aeronauta, señor Carlos Grecco descendiendo en el paracaídas de su invención, en el mismo estadio.—Equipo de jugadores uruguayos que tomó parte en el partido internacional de football jugado el domingo 28.—El cuadro argentino. El resultado de este brillante encuentro fué 0 a 0.

CRÓNICAS DE LA GUERRA

LOS ALEMANES EN LUNEVILLE

Luneville es un cuartel en época de paz. Los 5.000 hombres de su guarnición ordinaria constituyen su verdadera animación y hasta, puede decirse, su única alegría. Los otros 20.000 seres que la pueblan, son, en su mayoría, obreros que trabajan en las fábricas de los alrededores, y en su minoría burgueses ricos que llevan una existencia retirada, tranquila y silenciosa. Ahora mismo, á pesar de la tragedia, nada indica fiebre, angustia, emociones. Y no obstante, si hay lugar que guarde aún abiertas las heridas de sus recientes días de dolor, es éste: Todo el barrio industrial por el cual hemos entrado, está convertido en un campo de ruinas. Muchas de sus familias llevan luto por las víctimas del furor teutónico. Su palacio municipal ha sido incendiado. Su prefectura, destruida. Durante veinte días, en fin, el enemigo fué dueño absoluto de la población. Yo recuerdo, pensando en ello, los rostros irritados, los gestos exaltados de los habitantes de las aldeas de las inmediaciones de París, por las cuales el invasor no hizo más que pasar una noche pillando las tiendas, y los comparo con esta serenidad de los hombres de la frontera.

El alcalde, M. Keller, nos recibe en sus magníficos salones, que parecen adornados para una fiesta.

—Una copa de champaña—nos dice.

Luego, acompañado de su mujer y de algunas damas, vestidas de enfermeras, nos hace visitar su casa, un verdadero palacio histórico, en el cual se firmó en 1801 el Tratado de Luneville. La señorial escalera conserva aún los candelabros de bronce que iluminaron el cortejo de los embajadores. En las galerías, los tapices perpetúan las imágenes de los guerreros de otro tiempo. Cada mueble es una reliquia de los grandes siglos.

La charla se anima entre evocaciones y sonrisas.

—Debe parecerle muy triste esta comarca sin sol, sin alegría, á usted, que viene de España—exclama la alcaldesa, dirigiéndose á mí.

Y como trato de elogiar los paisajes delicados de los Vosgos, agrega:

—Yo soy de los Pirineos y no he podido nunca acostumbrarme á este cielo...

M. Keller, por el contrario, es el tipo del hombre del Este, fanático adorador de su tierra, de su clima, de su raza.

—Por salvar á mis paisanos de las atrocidades alemanas—asegura—habría dado con gusto mi vida.

Su rostro es serio y se nota desde luego que no son vanas palabras las que pronuncia. Su conducta durante la ocupación demuestra, por lo demás, que, desdenando su propia seguridad personal, no pensó sino en defender á sus «administrés». Cuando las tropas prusianas penetraron, el 21 de Agosto, el bravo alcalde adelantóse á recibir al Estado Mayor y se declaró responsable de todo lo que la población hiciera. Un general le dijo:

—No tienen nada que temer los paisanos, mientras no cometan ningún acto hostil contra nosotros. Pero si atacan á uno sólo de mis soldados, el primero á quien haré fusilar será á usted.

—No me intimidan las palabras de usted—contestó el representante de la municipalidad.

Durante los primeros días los prusianos mostráronse respetuosos de las leyes de la guerra, contentándose con requisar todo lo que necesitaban para sus subsistencias. Los jefes alojados en casa de M. Keller aseguraban que no tenían queja ninguna y que no había que creer á los que hablaban de abusos militares cometidos en otros pueblos. Las tropas germanas, según ellos, no eran una horda bárbara, sino una formidable legión disciplinada y culta.

—Yo llegué á creerlo—nos dice el alcalde,—y me regocijaba de la relativa calma de Luneville, cuando el día 25, al salir á la calle, encontré con un grupo de soldados que disparaban sus fusiles contra las ventanas de una casa. Un oficial me mandaba. Yo me acerqué á él, y, después de decirle mi nombre, le hice notar que sus jefes, alojados en mi hotel, me habían asegurado que no permitirían ningún acto violento. El oficial me dijo que por las ventanas de aquella casa habían atacado á sus hombres. Luego agregó: «No es sólo aquí, sino en otras calles». Entonces le propuse que diéramos un paseo por la ciudad para ver si era cierto que los habitantes se habían rebelado contra las tropas alemanas. Apenas habíamos andado unos pasos, encontramos el cadáver de un apacible ciudadano á quien yo conocía mucho. «Este—me aseguró el militar—ha sido matado por las balas que salían de esa casa». Nos hallamos al lado de la Sinagoga, y la casa que me indicó era la del rabino Weill, un verdadero santo, incapaz del menor movimiento de ira. «Entremos, si usted quiere»—le propuse. «No vale la pena—contestóme,—pues ya hemos fusilado á los que ahí vivían». Pensé en el acto en la hija de Weill, una encantadora niña de quince años, y dije al oficial: «Supongo que no ha sucumbido la señorita rubia que acompañaba al dueño de esa casa». Con la mayor naturalidad exclamó: «La fusilamos». ¡Ah, no pueden ustedes imaginarse la pena que experimenté en aquel instante! Los que así asesinaban á una inocente me parecieron capaces de todos los crímenes. «¡Pobre ciudad!»—murmuré.—«¡Tus verdugos no se detendrán en el camino que han emprendido!» El alemán se echó á reír y dió orden á sus soldados para que me obligaran á andar de prisa. A lo lejos, las llamas comenzaban á iluminar el horizonte. Los gritos y los cantos de los bárbaros llegaban á mis oídos. «¿Qué pasa?»—pregunté. El oficial reía. «Conduzcame usted á la comandancia, donde me espera el general»—le ordené, al fin, con voz descompuesta. Al oír hablar de su jefe, los que me rodeaban desaparecieron, dejándome sólo, y así pude ir hasta el Municipio, que encontré ardiendo. La gente, consternada, acudía á mí para anunciarme las atrocidades que se estaban cometiendo. Más de veinte burgueses habían sido asesinados. El templo israelita acababa de ser incendiado. La fábrica Worms, también.

La esposa de M. Keller lo interrumpe, diciendo:

—En aquellos mismos instantes, los generales que vivían aquí me hablaban con la mayor calma de la civilización alemana, jurándome

que el emperador deseaba establecer una paz durable con Francia.

El alcalde sonríe amargamente y prosigue:

—En cada esquina, aquella noche, alguna víctima yacía en las ruinas de su casa. No sólo contra los hombres se encarnizaban los alemanes. Ancianas, niñas, de todo había entre los asesinados. En la casa de los Dujon, á quienes nosotros conocíamos mucho, encontré tres mujeres muertas y un muchacho herido. «Han entrado como fieras—díjome éste—y nos han atacado, sin darnos tiempo de escondernos». En realidad, era inútil esconderse ó de huir. Los soldados registraban las bodegas y los graneros, matando á todo el que encontraban, sin reparar en edades ni en sexos. La infeliz señora Khan, enferma y octogenaria, sucumbió en su cama atravesada por una bayoneta. Yo sentía volverme loco y no deseaba sino morir vengando á mis paisanos. ¡Qué quieren ustedes que hiciera! La horda, ebria de sangre, llenaba las calles, cantando. En el camino de mi casa, donde pensaba encontrar á un general para echarle en cara su infamia, fui arrestado por una patrulla, que me condujo á un café, en el que se encontraban otros notables detenidos como rehenes. «Os vamos á fusilar á todos»—me gritó un oficial á quien le dije mi nombre. Desde aquel día no volví á tener un instante de libertad.

—Y los generales—le pregunta alguien.—¿según viviendo aquí?

—Aquí—contesta la señora Keller,—siempre aquí, tan tranquilos como si no hubiera pasado nada... Cuando yo les demostré mi inquietud por no ver llegar á mi marido, me dijeron que se hallaban en la comandancia, donde estaba muy bien. «Permitidme que vaya á verlo»—les rogué. «Imposible—murmuraron,—imposible... Weiss se ha encargado de él». ¿Y saben ustedes quién era el tal Weiss? Un comerciante alemán, que tenía un negocio en Luneville y que la víspera de la guerra desapareció, para volver luego, vestido de oficial, con las tropas invasoras. Como conocía muy bien la ciudad, indicaba las casas ricas y hacía sacar las arcas de caudales para que los soldados las llevaran á la estación del ferrocarril, de donde salían en el acto camino de Estrasburgo. Nunca hemos logrado saber á punto fijo el grado de aquel malvado; pero lo cierto es que todos los jefes se inclinaban ante su voluntad, dejándolo hacer lo que quería. A él me dirigí para poder ver á mi marido, y no me lo permitió. ¡No pueden ustedes figurarse los tormentos que sufrí en los primeros días!... A cada instante se me figuraba ver á los incendiarios quemar nuestra casa.

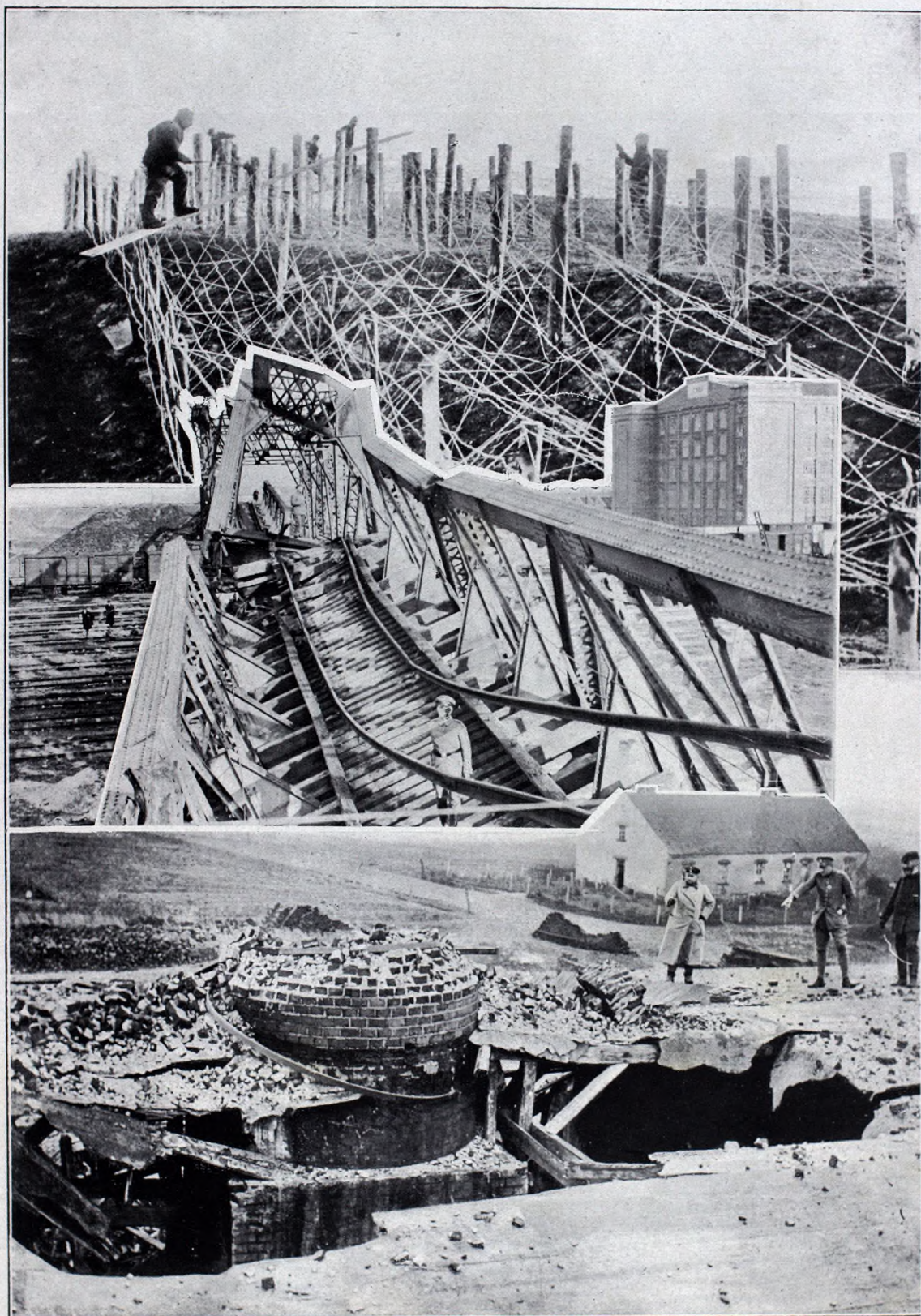
El alcalde murmura, acariciando una mano de su esposa:

—No hay que exaltarse...

Y tranquilo nos ofrece una nueva copa de champaña.

E. GÓMEZ CARRILLO.





Notas de la guerra.—Las defensas de alambre de púa que protegen las trincheras y que constituye un formidable obstáculo para los ataques enemigos.—Un puente sobre el Vistula volado por los rusos al retirarse ante un avance alemán.—Efectos producidos por un bombardeo de los moscovitas en un fuerte ocupado por los alemanes cerca de Czensochowa.

¡LA VIDA ES UNA CANCIÓN!

La vida es una canción
que sólo tiene dos tiempos:
cada amante es una estrofa
y tú siempre el ritornelo.

(De la opereta «Musetta».)

¿Has escuchado el cantar,
Amada?... ¡Ven á gozar,
Y olvida tu decepción!
¿Has escuchado el cantar?
¡La vida es una canción!

Riamos pues, que reir
Es olvidar el sufrir
Que con la tristeza viene.
La risa todo lo olvida...
Y es una canción la vida
Que sólo dos tiempos tiene!

¿Y por qué hemos de llorar
Nuestras desdichas, Amada,
Si el mundo se ha de mofar
De nuestra pena llorada?
Y aunque no importa esa mofa
Hay siempre que recordar
Que de ese hermoso cantar
Cada amante es una estrofa.

Olvida, pues, Corazón,
Todo pasado desvelo;
Y cantemos Mi Ilusión,
¿Qué es la vida una canción
Y tú siempre el ritornelo!

EDUARDO DE ORY.

..

AMOROSA

Más que teniendo tu hermosura al lado,
soy feliz recordándote de lejos.
¿Para qué ver tus ojos soñadores,
que, entornados ó abiertos,
inspiran voluptuosas languideces
ó encendidos deseos,
si no he de ser el que, feliz, un día
ha de mirarse en ellos?
¿Para qué contemplar á los alcances
de mis labios sedientos,
esos tuyos, que son, frescos y rojos,
claveles entreabiertos,
si no ha de confundirse con el mío
tu perfumado aliento?

¿Para qué ver, graciosas é ideales,
las líneas de tu cuerpo,
que llaman á mis brazos temblorosos
lo mismo que el imán llama al acero,
si al verlas sin poder acariciarlas
el suplicio de Tántalo comprendo?
¿Por qué sufrir teniéndote á mi lado,
si me haces más feliz estando lejos?...
Porque puedo soñar, dulce locura,
que al fin, rendida por mi amor inmenso,
reclinas, amorosa,
tu cabecita de ángel en mi pecho,
¡y, son para mí solo tus caricias,
para mí tus miradas y tus besos!

CELSO LUCIO.



FLOR DE FIEBRE

¡Mimí, dulce y amorosa,
muñequita deliciosa,
mi más ardiente ideal!
¡Ven! Que en tus rasgados ojos
y en tus labios siempre rojos,
voy á hacer un madrigal.

Un madrigal donde, impresos,
dejaré todos mis besos
de llamas y de pasión.

Y después, con mis vibrantes
caricias emocionantes,
te daré mi corazón!

Y en un ensueño de oro,
—mientras preludia un sonoro
canto, la voz del violín,—
nuestras almas de poeta
volarán... ¡cómo la inquieta
mariposa de un jardín!

¡Y á la mañana siguiente
al despertar del ardiente
sueño, de placer y amor,
hallaré en tus negros ojos
y en tus labios, siempre rojos,
el madrigal hecho flor!

EDUARDO DE ORY.

Confrang



NIÑO DE PICHOT

Arte fotográfico, por C. Merlino, Buenos Aires

LA INDUSTRIA DEL PETRÓLEO EN AMÉRICA

Desde los tiempos de Faraón los hombres han venido buscando en las entrañas de la tierra las raras substancias que hoy día se conocen por gas, petróleo y asfalto, todas las cuales están más ó menos relacionadas. En la antigüedad estos tres productos se clasificaron y agruparon bajo la denominación de betún, y los historiadores nos cuentan que

extremo con extremo se obtendría una longitud suficiente para dar la vuelta al globo seis veces, por su línea ecuatorial, lo que da una idea gráfica de la enorme cantidad de petróleo que han producido, en el año pasado, los yacimientos de la Unión.

Los pozos de petróleo que se explotan en la Argentina, en Comodoro Rivadavia, han estado produciendo grandes cantidades, y las investigaciones que ha hecho el geólogo doctor

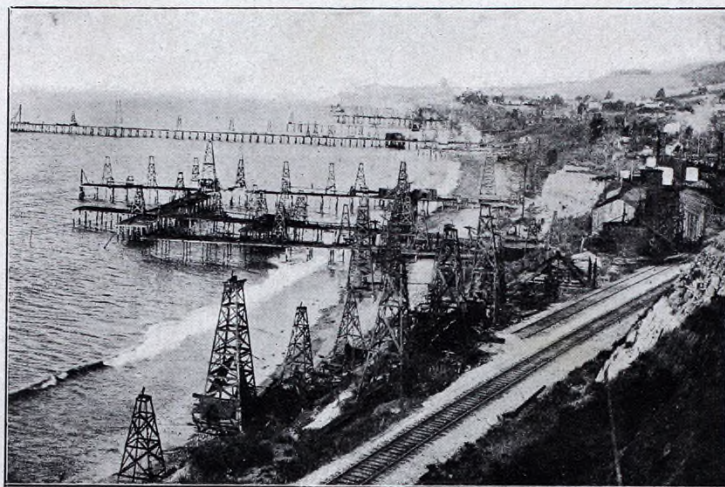
dicha substancia; pero los últimos acontecimientos internacionales han despertado mayor interés en la producción de petróleo, toda vez que el carbón de piedra y su entrega han venido á ser cuestiones que ofrecen bastante incertidumbre.

Por ahora la República Argentina no produce suficiente petróleo para su propio consumo, y se importan grandes cantidades, una gran parte procedente de México. Si se obtuviera una producción mayor de los pozos del país, no sólo se beneficiarían los productores, sino también los consumidores. Tres fábricas industriales situadas en La Plata, recientemente celebraron contratos con la compañía que explota algunos de los yacimientos mexicanos, á fin de que les entregue 60.000 toneladas de petróleo crudo anualmente.

Los yacimientos ó pozos de petróleo peruanos que hay en la costa occidental de Sud América en general han dado excelentes resultados, y en algunos casos la ganancia líquida de un 10 por ciento ha sido satisfactoria para los accionistas y, al mismo tiempo, ha estimulado á otros que se proponen cavar nuevos pozos.

Los pozos de Lobitos son idénticos á otros yacimientos, la mayor parte de los cuales se extienden hasta una distancia de varias millas á lo largo de la costa del Pacífico. Sin embargo, estos pozos no suministran una cantidad de petróleo crudo suficiente para satisfacer la demanda que, así como en otras regiones del continente, ha venido aumentándose constantemente en estos últimos años. Otro tanto puede decirse acerca del producto refinado, al paso que también existe un buen mercado para lo que se denomina el residuo. En 1912 los pozos de Lobitos produjeron 78.273 toneladas métricas de petróleo crudo, ó sea un aumento de 26.000 toneladas en comparación con el año anterior. En 1906 sólo produjeron unas 20.000 toneladas métricas. El aumento gradual se atribuye, en gran parte, á la excavación de pozos más hondos y al hecho de que así se horadaban ó encontraban mayores cantidades del producto. Algunos de los pozos rendían más de 500 barriles diarios durante un tiempo considerable, y, finalmente, su producción bajó hasta que quedó en unos 100 barriles diarios.

En general, los pozos peruanos fluyen es-



EXPLOTACIÓN DE PETRÓLEO EN CALIFORNIA (EE. UU.) CERCA DE LOS ÁNGELES, DONDE EXISTE UNO DE LOS YACIMIENTOS MÁS RICOS DEL MUNDO

singulares caravanas lo transportaban desde el Mar Muerto hasta el lugar en donde se hallaban los artesanos que trabajaban en los monumentos egipcios, y se cree que el lodo mineral que se utilizó para construir la base de la histórica Torre de Babel se asemejaba mucho á la substancia que hoy usamos en la construcción de calles y caminos, la cual llamamos asfalto.

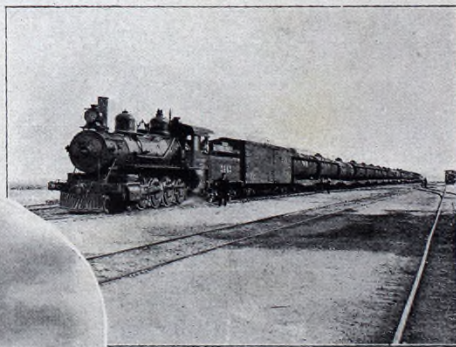
En la actualidad puede decirse que el petróleo figura como uno de los principales factores del desarrollo industrial del mundo y sus fuentes significan una cuantiosa riqueza para los países que las poseen.

Durante muchos años, los principales productores de ese combustible ideal fueron Rusia, Rumania, Austria y luego los Estados Unidos de Norte América. Pero más tarde, las investigaciones llevadas á cabo han demostrado que existen, en toda la América y especialmente en la del Sud, yacimientos tan considerables que prometen hacer, de algunas naciones sudamericanas, los centros más importantes de la producción petrolífera. Un informe del conocido geólogo doctor Guido Bonarelli asegura, en efecto, que la zona que se extiende á lo largo de Sud América, desde el Norte de la República Argentina hasta cerca del Orinoco, es el campo petrolífero más grande y más rico del universo.

Varios son los países americanos donde se lleva á cabo la explotación del petróleo. En los Estados Unidos, la producción en el año 1914, que acaba de transcurrir, fué de 292 millones de barriles de 42 galones cada uno, producción tan considerable que es casi imposible concebir. Si se pusiesen esos barriles

Guido Bonarelli, demuestran claramente que en la parte septentrional de la Argentina también hay posibilidades de obtener una producción de petróleo en gran escala. Estas vetas se han descubierto por los datos que ha recogido y los mapas que ha preparado la precitada autoridad, y todo ello indica una extensa región de petróleo que se extiende hacia el Norte desde Tucumán á lo largo del Río San Francisco, hasta Orán, y aún más allá. Otros hombres de ciencia—tanto ingleses como americanos—que han hecho investigaciones más hacia el Norte á través de Bolivia, confirman, en general, una continuación de estrato ó capa petrolífera. En realidad, los informes dicen que se cree que la zona de petróleo se extiende á través de Bolivia, el Brasil y tal vez hasta el Orinoco.

Hace muchos años que los yacimientos de petróleo de México, la Argentina y el Perú vienen produciendo grandes cantidades de



UNO DE LOS TRENES QUE SE USAN EN CALIFORNIA, PARA EL TRANSPORTE DEL PETRÓLEO.—EL CÉLEBRE POZO SAN DIEGO, EN MÉJICO, INCENDIADO HACE POCO TIEMPO

potáneamente, pero después de algún tiempo es necesario extraer el petróleo con bombas. Su profundidad varía desde 1.500 hasta un máximo de 3.600 pies.

En cuanto á otros países de Sud América, los peritos en la explotación de pozos de petróleo han hecho activas y detenidas exploraciones en busca de ese producto. Una de estas compañías, cuyas oficinas principales se hallan en Filadelfia, encontró petróleo cerca del lago Maracaibo, y el pozo produce unos 10 barriles diarios, debiendo advertirse que su profundidad no llega á 400 pies. El hallazgo de pozos de petróleo ha estimulado mucho á las otras dos compañías que están haciendo exploraciones en Venezuela. Dicese que una de estas corporaciones inglesas tiene un capital de \$ 500.000, y que posee concesiones para explotar el petróleo en un territorio que comprende más de 3.000 millas cuadradas. Esta compañía—asi como las otras dos—tiene sus oficinas locales en Maracaibo.

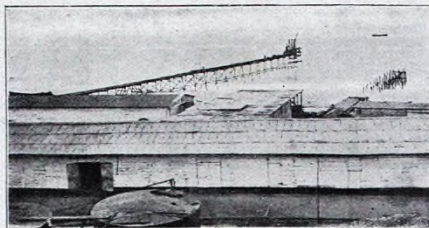
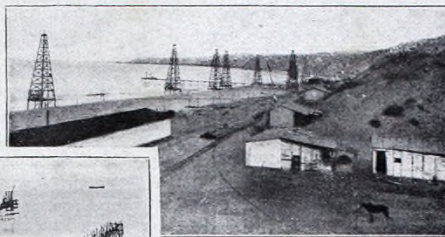
Los yacimientos ó terrenos petrolíferos de Colombia están situados cerca de los importantes puertos marítimos de Barranquilla y Cartagena. Según el cálculo que han hecho ingenieros peritos, los pozos de petróleo pueden producir una cantidad suficiente de dicha substancia para satisfacer una gran parte de la demanda de los vapores que pasan por el Canal de Panamá, y como quiera que estos yacimientos se encuentran cerca de rutas marítimas que están destinadas á tener un tráfico cada vez mayor, no cabe duda de que las compañías duplicarán sus esfuerzos por encontrar mayores cantidades de dicho valioso producto.

El petróleo que se extrae de los pozos colombianos es de regular cantidad, y en una exposición que se celebró en Bogotá en 1910 obtuvo el primer premio en competencia con el producto de otros varios países.

Algunos geólogos creen que la gran faja de territorio petrolífero mexicano, que se extiende

á lo largo del llano de la costa del golfo, desde el Estado de Tamaulipas hasta el de Campeche, continúa todavía más allá, hacia el Sur, á través de Centro América. En muchos lugares de varias de estas últimas Repúblicas se han encontrado yacimientos de petróleo. Hace algunos meses que los hombres de negocios de Honduras levantaron un fondo de \$ 40.000 y establecieron la Honduras Oil Company (Compañía de Petróleo de Honduras), que tiene el derecho exclusivo de explorar y explotar 6.000 millas cuadradas. Los indicios más notables se encuentran en Guare,

producción se ha aumentado de año en año, y en 1910 aquel país produjo más de 25.000.000 de barriles de petróleo. La mayor parte de este producto no es de la clase que se encuentra en el Estado de Pennsylvania, de los Estados Unidos, por ejemplo, pero hay ciertos yacimientos que si se explotaran rendirían un producto de excelente calidad. Sin embargo,



EXPLORACIONES DE PETRÓLEO EN LOBITOS (PERÚ)

á una distancia de 66 millas, más ó menos al Sur de Puerto Cortés, y á 35 millas de la estación principal del Ferrocarril Nacional.

Se ha encontrado también petróleo en Costa Rica en la región conocida por Talamanca, y la mayor parte de los yacimientos sólo están á una distancia de unas cuantas millas de la costa del Mar Caribe.

Sabido es que México ofrece un ejemplo notabilísimo de desarrollo de la industria de petróleo. Hace ocho años que los diferentes distritos de aquel país enviaron á distintas partes del mundo, aproximadamente 1.000.000 de barriles de petróleo. De entonces acá la

el petróleo mexicano se vende en todos los mercados del orbe, y de sus refineries y fábricas salen una infinidad de productos secundarios de dicha materia prima.

En 1913 la producción mundial de petróleo ascendió á la estupenda cantidad de 381.500.000 barriles de 42 galones cada uno. De esta cantidad los Estados Unidos produjeron 248.446.230 barriles; México, 25.696.291; y el Perú, 1.857.355.

La producción argentina, en ese año, ha sido poco considerable pero en 1914 una buena cantidad fué entregada al consumo y el rendimiento creciente de los pozos la irá imponiendo, poco á poco, en el mercado de petróleo, como uno de los países productores más importantes.

El gobierno argentino está haciendo todo lo posible para que esto sea un hecho y ha dispuesto de sumas considerables para llevar adelante la explotación.



BUENOS AIRES.—LA COMISIÓN MUNICIPAL DE LA CAPITAL.—CONSTITUCIÓN DEL NUEVO CUERPO DELIBERATIVO POR EL MINISTRO DEL INTERIOR, DOCTOR ORTIZ



Teatro

LA PRÓXIMA TEMPORADA LÍRICA

La próxima temporada de ópera del teatro Colón, promete ser excepcionalmente brillante. Pocas veces, el entusiasmo por el abono ha tenido las proporciones que este año, a pesar de todos los malos augurios que hizo nacer la crisis económica que acabamos de atravesar.

Verdad es también que desde hace años nuestro primer coliseo no ofrecía, al público porteño, una compañía tan completa y excelente como la que actuará en la próxima temporada. El solo nombre de Caruso, el tenor de fama mundial, bastaría para prestigiarla. Con solo ese artista como principal elemento, la compañía sería de primer orden. Cunto más integrada por sopranos como la Vix y la Randaccio; por baritonos como Tita Ruffo y Sammarco, por bajos como Cirino y Berardo—para no citar sino los más conocidos por nuestro público—verdaderas notabilidades del arte lírico contemporáneo.

Además de este notabilísimo conjunto, que hace, de la compañía que actuará en el Colón, la mejor y más completa que pudiera pedirse, hay otras circunstancias que concurren para que el éxito é importancia de la temporada sean excepcionales. La empresa ha resuelto mejorar los programas monótonos y avejentados de años anteriores y nos hará conocer óperas nuevas; los últimos y más sonados éxitos del teatro lírico. Entre esas óperas nuevas figuran: «Francesca de Rimini», del maestro Zandonai, libreto de D'Annunzio, con la cual se inaugurará la temporada; «Notte di leggenda», de Strauss; «Iván», la celebrada ópera del compositor argentino Eduardo García Mansilla y «Madame Sans Gene», del maestro Giordano, obra que ha conseguido calurosísimos elogios de la crítica italiana. También, como novedad, la compañía cantará en francés algunas óperas, entre ellas «Manón», «Jongleur de Notre Dame» é «Iván».

Empresa que ofrece tan excelente compañía y tan novedoso programa merece bien un éxito auspicioso. Y en verdad, nuestro público se ha apresurado á concedérselo. La colocación del abono, casi completo á la fecha, es un síntoma inequívoco de aquel éxito, así como también augura el singular realce que tendrá la próxima temporada, prometedor de tan intensas emociones de belleza y de arte.

Coliseo

Este teatro, que por temporadas cae en olvido así como en otras se desquita brillantemente, será, en el invierno próximo, uno de los más favorecidos, pues actuarán en él compañías de primer orden.

En el mes entrante se inaugurará, en él, la temporada lírica, á cuyo efecto se está organizando una compañía en la que formarán artistas de cartel, pues el Coliseo, ante la competencia que le hará el Colón, se verá precisado á presentar un elenco recomendable si quiere salir airoso en el parangón. Entre los artistas contratados para esa temporada figura un artista argentino, el señor Bollo Marín, que acaba de tener sonado éxito en uno de los teatros más reputados de Italia interpretando «L'amico Fritz», de Mascagni.

En Junio, en el mismo teatro, debutará una compañía dramática italiana dirigida por el conocido actor Gustavo Salvini. El solo nombre de su director representa una garantía. Salvini nos hará conocer, conjuntamente con obras del repertorio clásico, las producciones más recientes de la escena italiana.

En Agosto, otra compañía dramática se presentará en este escenario. La que dirige el afamado actor Borrás. Viene con él una artista de talento, á la cual el público porteño ha tenido ocasión de admirar: Carmen Cobeñas. Esta actriz, es, sin duda, conjuntamente con la Guerrero, de las que mantienen el cetro del arte dramático castellano. Su venida, completada con la de Borrás, es todo un acontecimiento artístico y pocas veces, nuestros escenarios habrán podido ver juntos dos artistas tan completos y de tan singular temperamento.

Veremos, interpretados por ellos, obras que ya nos han hecho conocer la Guerrero y algunas nuevas de Benavente y Marquina. El público podrá gustar, parangonándolas con las representaciones de la otra gran actriz, de interpretaciones extraordinarias y sorprendentes, pues el temperamento artístico de la Cobeñas es altamente singular y sus modalidades muy distintas de las de la señora Guerrero.

Finalmente, al Coliseo irá una compañía de opereta. La muy alabada Sconamiglio Caramba. Inútil es insistir en la bondad y belleza de los espectáculos que organizan estos antiguos conocidos de nuestro público, cuyo prestigio les permite contar con valiosos elementos que dan relevante brillo á las representaciones que ponen en escena.

En fin: una hermosa perspectiva artística nos ofrece este año el Coliseo y si la perspectiva se realiza, será el uno de los más favorecidos en la temporada que comienza.

Teatro Nacional. — Un estreno

La semana pasada fué estrenado en el Teatro Nacional (C.) un notable drama del señor González Castillo, autor que ya se ha hecho conocer, en otras obras, como un dramaturgo de talento.

«El hijo de Agar» se titula la nueva pro-

ducción y si bien por su asunto no constituye una nota novedosa, pues la fábula consiste en un incidente vulgar, que el autor ha extendido demasiado, hay tan bellas situaciones, escenas tan hábilmente construídas y tan ágiles diálogos en la obra que le han valido un franco éxito.

La crítica, en general, ha recibido favorablemente el drama del señor González Castillo, tributándole merecidos elogios. Pero, haciendo las mismas observaciones que nosotros, han encontrado, en ella, más habilidad de dramaturgo que profundidad de pensador, cualidades, ambas, que deben estar equilibradas en los autores que abordan temas tan áridos y al mismo tiempo tan debatidos como el que sirve de trama á «El hijo de Agar».

Esto no indica desconocer, en el aplaudido autor de la obra, condiciones de observador profundo y perspicaz y dotes de elevado razonamiento. En otras obras, el señor González Castillo se nos ha demostrado más intenso y más afortunado, á este respecto, que en la obra recién estrenada, lo que se debe, tal vez, á que el autor padece el mal de muchos de nuestros buenos autores, el de la superproducción, con lo que sacrifican la calidad á la cantidad.

En el Apolo. — Otro estreno

El señor Belisario Roldán, ventajosamente conocido como orador, ha querido probar fortuna como dramaturgo. Ha estrenado, últimamente, un drama en tres actos en el Apolo, titulado «Los Contagios».

Sin duda de ninguna especie: el señor Roldán no ha hallado la fortuna buscada y hasta en el cobro de los derechos de autor esa fortuna le ha sido adversa. «Los Contagios» es una obra bien escrita pero mal teatralizada. Carece de lo que es esencial en una obra teatral; de emoción. Y hasta las situaciones y las costumbres que ha querido exponer—pues la obra es de crítica de nuestro ambiente—le han resultado falseadas.

El público, como nosotros, está convencido de que el señor Roldán tiene excelentes cualidades para orador. Reconoce que hay pasajes, en la obra, que, declamados en el tono grandilocuente que usa el señor Roldán en sus discursos serían de un prodigioso efecto musical, pero de lo que no está convencido es de que el señor Roldán sea un dramaturgo pasable.

Sin embargo, éste, no se conforma con esa opinión y obediendo á una inclinación muy humana que lleva á los hombres á empeñarse en las tareas para las cuales no tienen precisamente aptitud, trata de reincidir nuevamente con otras obras á las cuales auguramos el mismo éxito que el de «Los Contagios».

El prisionero del Cáucaso

Un gentilhomme servía en el Cáucaso como oficial. Se le llamaba Giline.

Una vez le llegó una carta de su casa. Su madre le escribía: «Soy vieja y tengo deseo de volverte a ver, antes de morir, mi querido hijo. Ven á decirme adiós; ponme en la tumba, y cuando esté yo allí, con Dios, vuelve á tu servicio. Te he encontrado una novia, es inteligente y buena y tiene bienes. Puede ser que te guste, que te cases con ella y que te quedes aquí luego».

Giline tuvo un momento de vacilación: de hecho, su anciana madre comenzaba á abatirse, podría ser que no volviera á verla. Precisaba partir, y si la novia era de gusto, era posible que se casara.

Fué á buscar á su coronel y obtuvo una licencia; dijo adiós á sus compañeros, compró á sus soldados cuatro cubos de aguadiente para los adioses y se dispuso á partir.

Estaba entonces en guerra el Cáucaso. No

zas, tengo gana de comer y estoy ardiendo. Mi camisa está torcida».

Y Kostiline, un hombre pesado y grueso, todo enrojecido, estaba empapado de sudor. Giline reflexionó y dijo: «¿Está cargado tu fusil?» — «Está cargado». — Pues bien, vamos; pero sólo á condición de no separarnos.

Partieron adelante. Marchaban por la estepa; platicaban y vigilaban el terreno. El panorama se extendía á lo lejos, en contorno.

Sólo que la estepa tuvo fin; el camino se internó entre dos montañas en un desfiladero. Giline dijo:

— Es preciso que yo vaya á la montaña para mirar.

..

El caballo que montaba era un caballo de raza. Como con alas lo llevó por la pendiente áspera. Apenas hubo saltado, miró: delante de ellos en un espacio de una «deciatina» (medida de superficie que equivale á una hectárea), había tártaros á caballo. Eran treinta hombres.



se viajaba por los caminos ni de día ni de noche. Cuando un ruso salía ó se alejaba de las fortalezas, los tártaros lo mataban ó lo llevaban á las montañas. Era usual que dos veces por semana, los soldados de escolta, fuesen de fortaleza en fortaleza, y los viajeros se colocaban en medio de ellos.

Esto pasaba en estío. A la madrugada el convoy se reunió fuera de la fortaleza; los soldados de escolta salieron y se pusieron sobre el camino. Giline iba á caballo y un carreton llevando su equipaje caminaba con el convoy.

Había 20 verstas (medida de longitud que equivale á 1.067 metros) que recorrer. El convoy iba lentamente. Ya los soldados se detenían, ya en el convoy alguna rueda se desprendía ó un caballo se detenía y todos se paraban á esperarlo.

Giline pensó: «¿Por qué no iré sólo, sin los soldados? El caballo que monto es bueno; si caigo sobre los tártaros, me alejaré galopando».

Se detuvo; vacilaba. Pero avanzó hacia él otro oficial á caballo; era Kostiline que le dijo: «Vamos solos, Giline: Ya no tengo fuer-

Los vió y quiso volver atrás; pero ellos lo habían notado; se lanzaron sobre él y saltando, sacaron sus fusiles. Giline lanzó su caballo sobre la pendiente y gritó á Kostiline: «¿Toma tu fusil!»

Pero Kostiline, en lugar de atender á su obligación, desde que vió á los tártaros se había acostado, siguiendo la costumbre de la gente de fortalezas. Con su látigo excitó al caballo, haciéndolo ir ya á un lado, ya á otro.

Giline vió que el asunto se ponía malo: el fusil estaba lejos; con un sable sólo no podía hacer nada. Lanzó el caballo hacia atrás, hacia los soldados: creía salvarse.

Vió á seis tártaros arrojarle para cortarle la retirada. El caballo que montaba era bueno, pero los de ellos eran aún mejores y galopaban para cortarle el camino. Se moderó, quiso volver atrás, pero ya su caballo se había lanzado, no pudo detenerlo; voló derecho á los enemigos.

Vió aproximarse á uno de ellos, llevando una soberbia barba roja y montado sobre un caballo gris. Gritó: su fusil estaba en su funda.

..

Giline, aunque de corta talla, era valiente. Sacó su sable y lanzó su caballo en derechura al del tártaro rojo. Pensaba:

«Lo derribaré con mi caballo ó lo abatiré con mi sable». Pero los tártaros hicieron fuego sobre él, por detrás, con sus fusiles, y alcanzaron al caballo.

El animal cayó y Giline quedó con la pierna atorada bajo el caballo. Quiso levantarse, pero ya dos de ellos estaban sentados sobre él. Saltó y se desembarazó de sus enemigos; pero otros tres saltaron de sus caballos y se pusieron á golpearlo con las culatas.

Sus ojos se nublaron y cayó. Los tártaros lo agarraron, tomaron de sus sillas cinches de esfuerzo, le torcieron los brazos á la espalda, los ligaron sólidamente y lo ataron á una silla. Agarraron su gorra guarnecida de pieles, le quitaron las botas y desgarraron todos sus vestidos.

Giline miró su caballo: el pobre animal había caído sobre el flanco y yacía en esta postura; sólo movía las piernas; no podía tocar el suelo, tenía un agujero en la cabeza, y de ese agujero brotaba tal cantidad de sangre negra, que, en la extensión de una «arquina» (medida de longitud que equivale á 711 milímetros) en contorno, la tierra estaba mojada.

Un tártaro se acercó al caballo y se puso á quitarle la silla. El caballo se agitaba siempre. El hombre sacó su puñal y lo degolló. Saltó un silbido de su garganta, se estremeció el caballo y expiró.

Entonces el tártaro de la barba roja montó en su caballo, los otros pusieron á Giline detrás de la silla y para que no cayera lo ataron al cinturón del tártaro con una correa; después lo llevaron á las montañas.

Giline no veía ante él más que la espalda robusta del tártaro y su cuello musculoso, y su nuca rasurada aparecía azul bajo el bonete.

El desgraciado oficial estaba herido en la cabeza; la sangre se había coagulado sobre sus ojos; no podía ni tenerse derecho sobre el caballo ni enjugar su sangre; sus brazos estaban de tal manera apretados, que sus clavículas se rompían.

Llegaron al Aoul (ciudad tártara). Los tártaros bajaron de sus caballos; los niños se reunieron, rodearon á Giline, gritaron y se regocijaron y se pusieron á arrojarle piedras.

Un hombre apartó á los niños; bajó á Giline del caballo y llamó á un obrero.

Después un nogal (tártaro del Norte del Cáucaso), de gruesas mejillas, vestido con una simple camisa, avanzó.

Su camisa estaba hecha girones, su pecho completamente desnudo. El tártaro le ordenó algo. El obrero llevó un grillo para los pies: dos troncos de encina unidos con anillos de fierro. Uno de los anillos tenía una argolla y una cadena. Se desataron los brazos de Giline, se le puso el grillo y se le llevó bajo un portal; lo arrojaron allí y cerraron la puerta. Giline cayó sobre el estiércol, se acostó, buscó á tientas en la obscuridad el lugar más suave, y se tendió.

..

Giline no pudo dormir; vió la luz por una estrecha hendidura, tenía ganas de beber. Escuchó: se abría el portal. El tártaro rojo avanzó, acompañado de otro menos alto y más moreno; sus ojos eran negros y brillantes, su tez bermeja, su barba poco tupida y corta; su rostro estaba alegre y reía siempre. El tártaro moreno estaba bien vestido: su traje corto de seda azul oscuro, adornado de galón. Llevaba en el cinturón un gran puñal de plata, tenía zapatos rojos de marroquí, bordados también de plata y encima de esos zapatos

finos, otros gruesos. Tenía un bonete alto de piel de cordero blanco.

Giline, con los labios y las manos indicó que necesitaba beber.

El moreno comprendió, se puso a reír, miró a la puerta y llamó a alguno: «¡Dinah!»

Una muchacha acudió; era esbelta, como de 13 años, y se parecía por los rasgos salientes de su rostro al tártaro moreno. Evidentemente era su hija. Tenía también los ojos negros y brillantes y una hermosa cara. Estaba vestida con una larga camisa azul con mangas largas, y sin cinturón. En la falda, en el pecho y en las mangas, su camisa estaba adornada de listones rojos. Tenía pantalón y zapatos, y sobre estos zapatos, otros con tacones altos. En su cuello había un collar de medios rublos rusos. Su cabeza estaba descubierta, ataba su cabellera negra un listón y a ese listón se suspendían placas de metal y un rublo ruso de plata.

Su padre le dió una orden. Salió y volvió, llevando una vasija de fierro blanco. Presentó el agua inclinándose; se encorvó tanto, que sus hombros quedaron abajo de sus rodillas. Se sentó, abrió los ojos, y miró beber a Giline como si fuera este un animal.

Le devolvió él el cántaro y ella saltó hacia atrás como una cabra salvaje; su padre se echó a reír.

Tomó el cántaro y volvió, llevando pan sin levadura, en una lámina redonda; se sentó de nuevo y se inclinó. No bajaba los ojos, miraba.

Los tártaros se retiraron y cerraron la puerta. Poco después un nogal fué a ver a Giline y le dijo: «¡Ai-da, amo, Ai-da!» No sabía el ruso. Giline comprendió que le ordenaban que fuese a alguna parte.

Giline salió con el grillo al pie; no podía andar; de tal manera estaba su pie atravesado. Giline siguió al nogal. Vió una ciudad tártara de diez casas y su mezquita con una torre. Cerca de una casa estaban tres caballos ensillados, un muchacho los tenía por la brida. El hombre moreno salió de esa casa, agitó la mano para que Giline fuera hacia él.

Giline penetró a la casa; el cuarto era hermoso, las paredes eran de arcilla lisa. Vió cojines, tapices de precio, sobre los cuales había fusiles, pistolas, y sables. Contra el muro estaba una pequeña estufa. El piso era de tierra, limpio como un nido; un rincón hallábase cubierto de fieltro, sobre el fieltro había una alfombra y sobre la alfombra almohadas de pluma.

Allí estaban sentados los tártaros: el moreno, el rojo y tres visitantes.

Tenían la espalda apoyada sobre las almohadas de pluma, y delante de ellos, sobre una lámina circular, se habían dispuesto galletas, mantequilla en una taza y cerveza en un cantarito. Comían con los dedos y sus manos estaban todas llenas de mantequilla.

Conversaban entre sí; después uno de los tártaros de visita se volvió a Giline y se puso a hablarle en ruso: «Kazi Mohammed te ha tomado, dijo, señalando al tártaro rojo, y te ha dado a Abdoul Mourat, (y mostró al moreno). Abdoul es tu amo ahora».

Giline guardó silencio.

Abdoul Mourat tomó la palabra. El intérprete dijo: «Te ordena que escribas una carta a tu casa para que te manden un rescate. Cuando llegue el dinero te dejarán partir».

Giline reflexionó y dijo: «¿Quiere un fuerte rescate?» Los tártaros hablaron y el traductor precisó: «Tres mil piezas». «No, dijo Giline, no puedo pagar semejante suma».

Abdoul se levantó bruscamente, agitó los brazos y dijo algo. El intérprete tradujo: «¿Cuánto darás?»

Giline permaneció un momento silencioso y ofreció: «500 rublos».

Después de una discusión, el intérprete transmitió la respuesta:

—Para tu amo es poco un rescate de 500

FRIDOLIN GESELL

SUCESOR DE SILVIO GESELL

AVENIDA DE MAYO 1431

U. Telef. 192, Libertad
BUENOS AIRES

**ARTICULOS ESPECIALES
PARA HIGIENE Y ALIMENTACION
DE LOS NIÑOS**

**GRAN SURTIDO
EN COCHECITOS PLEGADIZOS
PARA NIÑOS**

PIDAN EL CATALOGO "SU NIÑO" QUE SE REMITE GRATIS



rublos, él ha pagado por ti 200; Kazi Mohammed se los debía y te ha tomado por la deuda; no puedes partir por menos de 3.000 rublos, y si no escribes se te pondrá en un foso y se te castigará con el látigo.

—«¡Eh, pensó Giline; con ellos, si se tiene miedo es peor!» Se levantó y gritó: «Y tú dile a ese perro que si me quiere espantar yo no daré ni un kopek (moneda de cobre que equivale a 4 céntimos), y que no escribiré. ¡No tengo ni tendré miedo de vosotros, perros!»

Kostiline. También a él lo habían agarrado. Se les hizo sentar uno al lado de otro, se pusieron a platicar, y los tártaros se callaron y observaban. Giline contó cómo había sido hecho prisionero, Kostiline dijo que su caballo se había detenido, y que en ese momento Abdoul lo había alcanzado y hecho prisionero. Abdoul se levantó bruscamente, mostró a Kostiline y dijo algo.

El intérprete explicó que, mientras, los dos tenían el mismo amo, y que el que diera pri-



El intérprete tradujo, se pusieron a hablar de nuevo todos a la vez y decidieron largo tiempo; luego el moreno se levantó bruscamente, se acercó a Giline y dijo:

«Ourousse Dgiguiste». Entre ellos esto significa muchacho valiente, y se rió. Dijo algo al intérprete y éste aconsejó: «Da mil rublos».

Giline repitió: «No daré más de 500; y si me matais no tendréis nada».

Los tártaros hablaron, enviaron al obrero a alguna parte y miraban ya a Giline, ya a la puerta. El obrero volvió; detrás de él caminaba un hombre con los pies desnudos, todo desgarrado y con su grillo al pie.

Giline lanzó un suspiro: había reconocido a

mero el dinero sería puesto en libertad desde luego. Replicó Giline:

—Tú te enfadas siempre; tu compañero es más tranquilo, ha escrito ya una carta a su casa, se le piden 5.000 piezas. Estará bien alimentado y no se le molestará.

—Mi compañero, respondió Giline, ha hecho lo que quiere, puede que sea rico; yo no soy rico y todo será como acabo de decirlo. Matadme si queréis, no ganareis nada, no escribiré por más de 500 rublos.

Se callaron. De pronto Abdoul se levantó se levantó bruscamente; alcanzó un cofre, tomó una pluma, un pedazo de papel y tinta; se acercó a Giline, le tocó la espalda y le dijo: «Escribe». Consentía.



¿LE CONVENDRA SABER AL QUE NECESITA ANTEOJOS, DONDE, INFALIBLEMENTE, PUEDE EVITAR UN GASTO INUTIL?

Las equivocaciones que se cometen en los exámenes para anteojos, cuando no se domina una técnica moderna, etcétera, cuestan, por lo menos, el dinero que se tira; lo que no ocurre en este instituto, en el que no se cobran honorarios; pues, mediante recibo, me comprometo a devolver el gasto hecho, entregando todos los trabajos a título de experimentación.

Mi modesto éxito lo debo a que llevo 12 años aquí diciendo la verdad y a que me he impuesto estas dos reglas de conducta.

1ª No hacer preguntas, al practicar los exámenes, para no dar esa prueba de incertidumbre sobre lo que uno es capaz de encontrar y medir sin ayuda ajena observando bien los defectos oculares, con lo que evito errores de interpretación; y 2ª Tener muy a mano el dinero que el cliente haya gastado para devolvérselo en el instante en que venga a hacer alguna indicación de desconformidad o que lo pida.

No basta decir que un establecimiento o un sistema es el mejor y el más acreditado, pues hay que ofrecerle a la gente que piensa algo que lo pruebe de un modo evidente. Estamos en 1915.

En cuanto a otras clases de adelantos, las primeras máquinas para la fabricación de cristales tóricos y bifocales Kryptok, fui yo, nadie lo negará, el que las trajo al país.

EXISTE UNA CONVENIENCIA CIERTA EN VISITARME Y COMPARAR; PUES LOS ELEMENTOS MODERNOS DE ESTUDIO Y DE TRABAJO CON QUE CUENTO, NO HE ENCONTRADO TODAVIA UNA PERSONA QUE ME DIGA LOS HA VISTO REUNIDOS EN OTRA PARTE, NI AQUI NI FUERA DE AQUI CUANDO LOS VIO EL PROFESOR MENACHO, DE BARCELONA, DECLARO QUE LA OPTICA ESTA EN BUENOS AIRES MAS ADELANTADA QUE EN EUROPA.

M. MELLADO, optometrista, doctor en oftalmología; miembro adherente y disertante en el último Congreso Médico Internacional celebrado en esta Escuela de Medicina. Instituto Oftálmico «LA OPTICA MODERNA», 258 Esmeralda 258. (No equivocarse de número).

—Oye aún, dijo Giline al intérprete, dile que es preciso que nos alimente bien, que nos vista, que nos aloje como se debe y nos deje juntos, esto será un consuelo para nosotros; y dile también que nos quiten el grillo.

Miró al amo y se puso a reír; el amo rió también. Había oído y accedía, menos en lo concerniente al grillo.

—No es posible quitarlo, se escaparían. Durante la noche solamente lo levantaré.

Giline escribió una carta, pero puso una falsa dirección.

Pensaba: ¡Me escaparé! y no impondré ese espantoso sacrificio a mi pobre anciana madre.

Así vivió con su compañero, durante un mes entero, después resolvió huir y habló a Kostiline.

Este reflexionó largamente y se decidió «¡Bien, vamos!»

Giline abrió en la muralla un agujero bastante grande para que él y Kostiline pudieran pasar; luego esperaron que todo ruido hubiera cesado.

Entonces los prisioneros escaparon, y después de haber hecho la señal de la cruz, se pusieron en camino, creyendo no haber despertado sospecha alguna.

La bruma era fría. Giline arrojó sus botas;

Kostiline, con los pies ensangrentados, caminaba gimiendo; veinte veces pidió a su compañero que lo abandonara, pero éste acabó por tomarle en sus hombros, hasta que encontraron una fuente que brotaba de una roca. Giline se detuvo y puso en tierra a Kostiline.

—Bebe,—le dijo,—y permíteme que repose.

Apenas se había tendido, cuando oyó que caminaban tras de él. Con su compañero se arrojó a la derecha, entre los zarzales, sobre una pendiente, y allí se ocultaron.

Oyeron voces de tártaros, que se habían detenido donde ellos dejaron el camino. Hablaron, y luego excitaron a sus perros. Giline y Kostiline oyeron algo que se movía entre las yerbas; un perro avanzó, se detuvo ante ellos y ladró.

Los tártaros treparon, los tomaron, los agarraron, los pusieron en sus caballos y se los llevaron.

Su existencia se hizo horrible. No se les quitaban ya los grillos ni se les dejaba salir. Se les arrojaba masa cruda como a los perros y se les bajaba agua en un cántaro. El foso era fétido, caliente y húmedo.

Una vez, Giline, acurrucado en el foso, soñaba en la vida libre y estaba triste. De pronto, ante él, sobre sus rodillas, cayó un buñuelo, luego otro y después cerezas. Miró hacia arriba y vio a Dinah. Ella sonrió y se fué.

Giline se dijo: «¿Me ayudará Dinah?»

Recogió arcilla del foso y se puso a modelar muñecos. Hizo gentes, caballos y perros, pensando: «Cuando venga Dinah se los lanzaré». Sólo que el día siguiente, Dinah no fué y Giline oyó patadas de caballos y pasos de gentes.

Los tártaros se reunieron en la mezquita disputaron, gritaron y hablaron de los rusos. Se oyó también la voz del viejo.

Giline no entendía bien, pero adivinó que los rusos se acercaban y que los tártaros tenían miedo de que llegasen a la ciudad a buscar a los prisioneros.

Hablaron y se retiraron. Repentinamente, oyó algo que hacía ruido sobre él y miró: era Dinah, agazapada; sus rodillas parecían estar más altas que la cabeza; estaba inclinada, sus collares pendían y se balanceaban sobre el foso; sus ojos brillaban como estrellas. Sacó de su manga dos buñuelos y los arrojó.

Giline los tomó y dijo: «¿Cuánto tiempo hace que no vienes! Pero te he preparado tus juguetes. Tómalos». Y lanzó uno.

Pero ella sacudió la cabeza y dijo: «No es preciso! Se calló, siguió sentada algún tiempo y dijo: ¡Ivan, te quieren matar! Con su mano señalaba su propio cuello.

—¿Quién me quiere matar?

—Mi padre; los viejos se lo ordenan; pero yo tengo piedad de ti.

Giline dijo entonces: «Si tienes piedad de mí, es preciso que me traigas un palo largo».

Ella movió la cabeza para decir que era imposible, y desapareció.

En la noche, sintió caer tierra sobre su cabeza y miró hacia arriba: una larga rama estaba apoyada en la orilla del foso; se enderezó, comenzó a bajar y por fin se deslizó.

El miró hacia lo alto: las estrellas resplandecían en el cielo y sobre el foso, los ojos de Dinah, como los de un gato, brillaban en la oscuridad! Inclino su rostro sobre el borde y murmuró: «Ivan, Ivan», y con las manos en la cara, hacía señas de que no hiciera ruido.

Giline despertó a su compañero:

—¡Eh, Kostiline, vamos, ensayemos por última vez, yo te ayudaré!

—No, dijo, no podré salir de aquí. ¿Dónde iré cuando no tengo fuerzas ni para moverme?

—Pues bien; entonces adiós, no me guardes rencor.

Kostiline y él se abrazaron. Trepó por la rama, rogando a Dinah que la detuviera y llegó. Cayó dos veces porque el grillo le es-

Modas Selección

En Londres, en París, en Viena, en Madrid, en las cortes de Europa, en las sendas de la Moda —es en donde se encuentra el Agua de Colonia Atkinson. Es la preferida por su exquisita delicadeza y por la duración de sus cualidades. Exíjase el nombre de Atkinson: la garantía de excelencia.

Eau de Cologne Atkinson

J. & E. Atkinson, Ltd., London.

torbaba, Kostiline lo sostuvo y llegó mal que bien. Con sus manecitas, Dinah lo tiraba de la camisa con todas sus fuerzas y reía.

Giline tomó la rama y dijo:

—¡Llévala a su lugar, Dinah; si la vieran aquí te pegarían.

Ella arrastró la rama y Giline bajó la montaña. Para facilitar su marcha, tomó una piedra aguda y trató de romper la cadena de su grillo, pero no pudo; y las manecitas de la fiel Dinah, también se lastimaron en vano. Giline, convencido de que le era preciso llegar al desfiladero antes de que la luna se levantara, arrojó la piedra y resolvió caminar a pesar del grillo.

—¡Adiós, dijo, pequeña Dinah. Me acordaré de tí eternamente!

Dinah se puso a llorar, lo estrechó entre sus brazos y corrió por la montaña, brincando como una cabra. Se oían sólo en la noche las piezas de plata de sus collares que chocaban.

Giline hizo la señal de la cruz, tomó en su mano la cadena del grillo, a fin de que no hiciera ruido, y se puso en camino. Arrastraba la pierna y miraba siempre al lado rojo del cielo donde se levantaba la luna.

Conocía el sendero, caminó sin extraviarse ocho verstas; pero quizás llegaría a la selva antes de que la luna saliera. Atravesó el río, la luna salió y él llegó a la selva.

Trató de nuevo de quitarse el grillo; se lastimó las manos y no lo abrió. Se levantó y

Apollinaris

"La Reina de las Aguas de Mesa"

Las botellas de agua legítima llevan adherida á la estampilla fiscal la palabra "APOLLINARIS"

Fijarse mucho si el sello fiscal y la etiqueta Apollinaris forman una sola estampilla.

En caso contrario el agua es falsificada.



se puso nuevamente en marcha; recorrió una versta, sus fuerzas decaían, sus pies estaban destrozados. Daba diez pasos y se detenía. Anduvo toda la noche; encontró sólo á dos tártaros á caballo, pero los oyó desde lejos y se escondió detrás de un zarzal.

Ya la luna empezaba á palidecer, el rocío caía, el día estaba próximo y Giline no llegaba al lindero de la selva.

—Pues bien, dijo, camino aún treinta pasos, me escondo en la selva y me siento.

Dió treinta pasos y vió que la selva iba á terminar. Llegó al lindero en pleno día. Al alcance de la mano, ante él, estaba la estepa y la fortaleza, y á la izquierda, cerca, abajo de la montaña, brillaban ó se extinguían fuegos, el humo subía. Miró atentamente y vió fusiles que brillaban: eran cosacos y soldados. Giline se llenó de alegría, reunió sus últimas

ron y montaron á caballo, corriendo á cortar el camino á los tártaros. Los cosacos estaban lejos y los tártaros cerca; pero Giline había reunido sus últimas fuerzas, tomó el grillo y corrió hacia los cosacos, haciendo la señal de la cruz y gritando:

—¡Hermanos, hermanos, hermanos!

Los soldados acudieron; uno ofreció á Giline pan, otro vino, otro lo cubrió con una capa y otro le quitó el grillo.

Los oficiales lo reconocieron y lo llevaron á la fortaleza.

Allí contó Giline cómo había pasado todo y dijo: «He aquí cómo he ido á mi casa y me he casado. Seguramente no era mi destino».

Y continuó sirviendo en el Cáucaso.

Kostiline no fué rescatado sino hasta un mes después, mediante 5.000 rublos. Se le llevó medio muerto.—LEÓN TOLSTOI.

fuerzas y bajó la montaña. Se decía: «Dios me salve de que un tártaro á caballo me vea. No pasaría yo».

Apenas lo hubo pensado, miró á la izquierda sobre una colina á tres tártaros. Lo vieron y se lanzaron hacia él. Entonces le faltó valor; agitó los brazos y gritó lo que le vino á la mente: «¡Hermanos, hermanos, socorro!»

Los rnsos oye-

NUEVA MEDICACIÓN
Calmante por excelencia de las enfermedades del estómago y del intestino

BISCOLS Calmantes

BIZCOCHOS FRAUDIN

ANTICASTRÁLGICOS — ANTIDIARREICOS
ACEDIAS, FIROSIS, DIARRHAS
FIEBRES INFECTIVAS

los Biscols Fraudin me han curado me gustan mucho.

OJO!
Especifican el Nombre
FRAUDIN
Paris-Boulogne

ASMÁTICOS

El MEJOR TRATAMIENTO del ASMA es el

LICOR DE LA ESTRELLA

(LIQUEUR DE L'ÉTOILE)

de MARIO LECHAUX

49, Rue de Maubeuge, PARIS.

Al cabo de cinco días se puede acostarse y dormir toda la noche.

SE VENDE en todas las BUENAS FARMACIAS

NO DEBE FALTAR
EN NINGUN HOGAR



LA BEBIDA MAS HIGIENICA CONOCIDA

HOFER & CIA. — BUENOS AIRES — ÚNICOS INTRODUCTORES

AGUA MINERAL
NATURAL

KRONDORF

LA MÁS

PURA, AGRADABLE

Y SABROSA. LA MEJOR

RECOMENDADA POR LOS MÉDICOS

HOFER & CIA. BUENOS AIRES ÚNICOS INTRODUCTORES



ZEISS

GEMELOS
 Para viaje, sport y caza
 Aumento 5 á 16 veces
 Gran intensidad de luz,
 Gran extensión de campo

GEMELOS PARA TEATRO - Aumento 3 veces
 Pidan prospectos T. 93, gratis

En venta en el depósito general:
OTTO HESS & Cía., Buenos Aires
 667 - FLORIDA - 675
 y en las principales casas de óptica

CARL ZEISS, Jena (Alemania)
 Berlín, Hamburgo, París, Londres, Milán,
 San Petersburgo, Tokio, Viena.



HOTEL PUENTE DEL INCA

Baños Termales



TARIFA DE PRECIOS:

Pensión por día	desde	\$ 10.-
Pensión por día para niños menores de diez años		» 5.-
Pensión por día para sirvientes		» 6.-
Cada baño por cada media hora ó fracción		» 1.-
Alquiler de caballo ó mula por hora		» 1.-
Billar: por hora de día \$ 0.80; por hora de noche		» 1.-

Desde la fecha y hasta el 30 de Abril de 1915, el F.C.B.A. al P. en combinación con el hotel Balneario de Puente del Inca, expenderá boletos de ida y vuelta, de primera clase con cama é incluyendo pensión en dicho hotel.

Para informes: dirigirse á la Administración de la

Cía. DE HOTELES SUD AMERICANOS

FLORIDA 753

y Cía. ARGENTINA de VIAJES y TURISMO
CHACABUCO 19

SIERRAS HOTEL

F.C.C.A.

ALTA GRACIA

CASINO

(Autorizado por ley de la
Provincia de Córdoba)



GOLF
LAWN - TENNIS
PIC - NICS
TERTULIAS

SERVICIO Y CUISINE DE PRIMER ORDEN. DEPARTAMENTOS PARA FAMILIAS LUZ ELÉCTRICA. LAVADERO AGUAS CORRIENTES. CLUB SOCIAL Y ORQUESTA. NO SE ADMITEN ENFERMOS.

Boletos de combinación viaje de ida y vuelta, con cama y ocho días estadía en Sierras Hotel, Alta Gracia **m\$ 120**

Pida informes y folletos ilustrados al F.C.C.A., B. Mitre 299, Buenos Aires, ó al Gerente Sierras Hotel Alta Gracia





Traje turista, en cheviot «tête de nègre».
Chaqueta con cuello vuelto y bolsillos aplicados.
Cinturón del mismo tejido puesto a través de hendiduras, botones de cuerno.
Falda compuesta de dos partes.

FERRO-CARRIL OESTE DE BUENOS AIRES F.C.O. HORARIO

de los trenes entre ONCE, VERSAILLES y MERCEDES que registrá desde el 15 de DICIEMBRE de 1914 hasta otro aviso.

Para Tablada y Marmol, Togy, Colonia Alvear Oeste, Carmensa, Telen, Calefui,
Ing^o Luiggi, Tres Lomas y Carhué, Lincoln y Timote,
Meridiano 5: a T. Laque, Anderson y demás Estaciones que no figuran en este HORARIO, véase el otro cuadro.

ASCENDENTES

ESTACIONES																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																	
ONCE	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																													
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	

DESCENDENTES

ESTACIONES	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100	101	102	103	104	105	106	107	108	109	110	111	112	113	114	115	116	117	118	119	120	121	122	123	124	125	126	127	128	129	130	131	132	133	134	135	136	137	138	139	140	141	142	143	144	145	146	147	148	149	150	151	152	153	154	155	156	157	158	159	160	161	162	163	164	165	166	167	168	169	170	171	172	173	174	175	176	177	178	179	180	181	182	183	184	185	186	187	188	189	190	191	192	193	194	195	196	197	198	199	200	201	202	203	204	205	206	207	208	209	210	211	212	213	214	215	216	217	218	219	220	221	222	223	224	225	226	227	228	229	230	231	232	233	234	235	236	237	238	239	240	241	242	243	244	245	246	247	248	249	250	251	252	253	254	255	256	257	258	259	260	261	262	263	264	265	266	267	268	269	270	271	272	273	274	275	276	277	278	279	280	281	282	283	284	285	286	287	288	289	290	291	292	293	294	295	296	297	298	299	300	301	302	303	304	305	306	307	308	309	310	311	312	313	314	315	316	317	318	319	320	321	322	323	324	325	326	327	328	329	330	331	332	333	334	335	336	337	338	339	340	341	342	343	344	345	346	347	348	349	350	351	352	353	354	355	356	357	358	359	360	361	362	363	364	365	366	367	368	369	370	371	372	373	374	375	376	377	378	379	380	381	382	383	384	385	386	387	388	389	390	391	392	393	394	395	396	397	398	399	400	401	402	403	404	405	406	407	408	409	410	411	412	413	414	415	416	417	418	419	420	421	422	423	424	425	426	427	428	429	430	431	432	433	434	435	436	437	438	439	440	441	442	443	444	445	446	447	448	449	450	451	452	453	454	455	456	457	458	459	460	461	462	463	464	465	466	467	468	469	470	471	472	473	474	475	476	477	478	479	480	481	482	483	484	485	486	487	488	489	490	491	492	493	494	495	496	497	498	499	500	501	502	503	504	505	506	507	508	509	510	511	512	513	514	515	516	517	518	519	520	521	522	523	524	525	526	527	528	529	530	531	532	533	534	535	536	537	538	539	540	541	542	543	544	545	546	547	548	549	550	551	552	553	554	555	556	557	558	559	560	561	562	563	564	565	566	567	568	569	570	571	572	573	574	575	576	577	578	579	580	581	582	583	584	585	586	587	588	589	590	591	592	593	594	595	596	597	598	599	600	601	602	603	604	605	606	607	608	609	610	611	612	613	614	615	616	617	618	619	620	621	622	623	624	625	626	627	628	629	630	631	632	633	634	635	636	637	638	639	640	641	642	643	644	645	646	647	648	649	650	651	652	653	654	655	656	657	658	659	660	661	662	663	664	665	666	667	668	669	670	671	672	673	674	675	676	677	678	679	680	681	682	683	684	685	686	687	688	689	690	691	692	693	694	695	696	697	698	699	700	701	702	703	704	705	706	707	708	709	710	711	712	713	714	715	716	717	718	719	720	721	722	723	724	725	726	727	728	729	730	731	732	733	734	735	736	737	738	739	740	741	742	743	744	745	746	747	748	749	750	751	752	753	754	755	756	757	758	759	760	761	762	763	764	765	766	767	768	769	770	771	772	773	774	775	776	777	778	779	780	781	782	783	784	785	786	787	788	789	790	791	792	793	794	795	796	797	798	799	800	801	802	803	804	805	806	807	808	809	810	811	812	813	814	815	816	817	818	819	820	821	822	823	824	825	826	827	828	829	830	831	832	833	834	835	836	837	838	839	840	841	842	843	844	845	846	847	848	849	850	851	852	853	854	855	856	857	858	859	860	861	862	863	864	865	866	867	868	869	870	871	872	873	874	875	876	877	878	879	880	881	882	883	884	885	886	887	888	889	890	891	892	893	894	895	896	897	898	899	900	901	902	903	904	905	906	907	908	909	910	911	912	913	914	915	916	917	918	919	920	921	922	923	924	925	926	927	928	929	930	931	932	933	934	935	936	937	938	939	940	941	942	943	944	945	946	947	948	949	950	951	952	953	954	955	956	957	958	959	960	961	962	963	964	965	966	967	968	969	970	971	972	973	974	975	976	977	978	979	980	981	982	983	984	985	986	987	988	989	990	991	992	993	994	995	996	997	998	999	1000
Marcedas					9.0		5.0		6.3	9.7																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																											</																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																			

